DON FLORISEL DE NIQVEA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ de Montalvan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Florisel de Niquea.
El Emperador Trebacio.
Don Falanjes.
Don Rojel.
Esplendian.
Artemidoro.
Palmerin.
Clorinda Princesa de Niquea.
Briana hermana de Trebacio.
Luzela criada.
Aura, Nise, y Flora dama.
Breton Lacayo.
Vn Gigante.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Florisel de Frances, y Clorinda de Francesa, con vn bolante en el rostro deteniendole.

Clor. No has de passar adelante,
o yo propia con tu propio
azero me he de passar
el coraçon a tus ojos.
Flo. Amaçona destos campos,
Dafne destos promontorios,
Venus destas arboledas,
y Palas destos contornos,
que cautelosa, o esquiua,
anocheciendo a tu rostro
al Occidente de aquesse
candido de lino estoruo,
texido de plata Eclipse,
hilado de seda emboço,

© Biblioteca Nacional de España

y parentesis de nieue,
entre mi vida, y tus ojos
me detienes con alagos,
y me llamas con solloços.
Quien eres? Deidad humana,
que con galan dessahogo,
ataxandome los passos,
que ya ni mueuo, ni cobro,
y saliendome al camino,
bien assi como en el soto
caçador astuto hazecha
el jilguerillo canoro,
para embargalle la vida,
con la liga, o con el plomo
me suspendes el viaje
que oy empieço, y oy malogro.
Que me quieres flecha alada,
o pluma de arpon lustroso,
de aquel hijo sin abuelo,
que el carcax echado al ombro
en dos mitades distintos,
el amor lleua, y el odio.
Que fuerça, que calidad,
o que hechiço poderoso
traes con tigo, que me obliga
a que te obedezca pronto,
a que te responda fino,
y a que te siga amoroso.
Quando mi vida consiste
en dexar a Grecia solo,
y quando solo me falta
para conseguirlo todo,
subir en aquel bridon,
que espuma vertiendo a golfos,
por la boca a quien oprimen
duros alacranes de oro,
y escarapelando en ondas,
con relinchos y corcouos
de la crinada guedexa,
tantos repetidos copos,
con el diente tasca el freno,
y hara con la mano el soto.
Mas si por dicha la causa,
que prouoca tus antojos,
a detenerme, es pedirme,
que este braço valeroso
te satisfaga de algun
agrauio, que a tu decoro
ayan hecho, habla, y veras
antes que el dorado Apolo
salga a riçarse las trenças
en los cristales sonoros
del Tanay, como arrestado,
desde luego me dispongo
hazer quanto me mandares,
por vida de los hermosos
rayos, luzeros, y Soles
de aquella deidad que inuoco,
cuyo diuino impossible,
oy me destierra del Ponto,
oy me diuide del Hemo,
y oy me saca de mi propio.

Cle. Pues en essa confiança
desta suerte te respondo.

Descubrese.

Flo. Clorinda, mi bien, señora.

Clor. Dueño ingrato, y aleuoso.

Flo Yo aleuoso, ingrato yo?

Clo. Tu traydor.

Flor. Espera vn poco.

Clo. Que miras a todas partes.

Flo. Miro suspenso, y absorto,
si ay por aqui otro galan
con quien hables desse modo,
porque constandote a ti
de la verdad que blasono,
del amor con que te obligo,
y la fè con que te adoro.
Llamarme a vozes ingrato,
es darme a entender zeloso,

o que

© Biblioteca Nacional de España

o que por otro me tienes,
o que hablando estàs con otro.
Clor. Antes ingrato te llamo,
solo porque te conozco.
y prueuolo desta suerte.
Flo. Casi de oyrte me corro.
Clo. Tu no dizes que me adoras?
Flo Ni lo encubro, ni lo escondo.
Clo. Ya no sabes que te quiero?
Flo. Ni lo dudo, ni lo ignoro.
Clo. Que es ausentarse vn galan?
Flo. Matar dos luzes de vn soplo.
Clo. q̃ es querer bien a vna dama?
Flo. Trasformarse en ella todo.
Clo. Que es obligarla?
Flo. Assistirla
cortès, amante, y gustoso.
Clo. Y ser ingrato, *Flo.* Dexarla,
ciego, despechado, y loco,
Clo. Luego si es ingrato aquel,
que resuelto, y desdeñoso
la enoja, y la dessobliga,
y en tu desden se halla todo.
Saca tu la consequencia,
y quando ingrato te nombro,
mira si te he conocido,
o si te tengo por otro:
esto no tiene respuesta.
Fyo Si la tendrá, si te informo
de lo mismo que tu sabes;
pero porque son negocios
tan graues como secretos,
tan raros como espantosos,
mira primero si alguno,
o interessado, o curioso
nos escucha. *Clo* Solo estàs.
Flo. Pues a la respuesta torno.
No somos los dos hermanos,
y aun q̃ hermanos los dos somos,
porque plugo a la influencia
de los astros luminosos,
ay dolor, no nos queremos
con el amor mas heroyco
que ha visto el mundo? Trebacio
Emperador generoso
de la gran Constantinopla,
a quien cautiuo me postro,
no es dueño mio? Briana
hermana deste Medoro,
ay de mi, no es Reyna tuya?
el no quiere ser tu esposo?
ella a mi amor inclinada,
no solicita lo propio?
tu por violencia, o por miedo,
no le escuchas sin enojo?
yo por engaño, o por tema,
sin desden no la respondo?
y en fin no estàn concertados
de entrambos los desposorios
por tu desdicha, y la mia?
pues si ellos son poderosos
nosotros somos hermanos,
el amor no tiene voto,
la sangre clama ofendida,
en lo impossible no ay logro,
la resistencia es delito,
el sufrimiento es oprobio,
el verlo y callarlo infamia,
y el remedio morir solo,
que mucho que yo le busque
peregrino de otros polos,
y en mis zelos tropeçando
me vaya a climas remotos,
a enfermar de tu impossible,
y a morirme de mi enojo.
Clo. Otro remedio ay mas facil.
Flo. Y qual es? que no le topo,
aun que le busco. *Cl.* Escucharme
con suspension, y alboroço
vna verdad, que hasta agora

© Biblioteca Nacional de España

a tantos afanes sordo,
el cielo nos ha ocultado,
y oy la reuela piadoso.
Flo. Pues que aguardas, dilo presto
Cl. Yo no soy tu hermana. *Fl.* como
puede ser esso verdad?
Cle. Deste modo, escucha el modo,
Loca me tiene el placer. *ap.*
Flo. Confuso me tiene el gozo. *ap.*
Cle. Atiende que ya comienço.
Flo. Prosigue que ya te oygo.
Cle. La Emperatriz Clorinarda,
esposa de Telamonio,
hijo del Principe Eleno,
y nieta de Polidolfo,
fue mi madre, y tambien fue
en virtud del matrimonio
heredera de Niquea,
cuyo Imperio numeroso,
oy tiraniza Trebacio,
con industria, fuerça y dolo.
Sintiose preñada, y era
de espiritu tan brioso,
que sin atender al riesgo
de vn intempestiuo aborto.
cada dia se iba a caça,
yà del jauàlì cerdoso,
yà del tigre salpicado,
yà del vandolero lobo,
yà del leon imperial,
y yà del ligero corço,
que arrojandose a los ayres,
lunado buço del noto,
todo el occeano bago,
del viento le nada abordos.
Y vna tarde que cansada
de batallar con vn oso,
para repararse hizo
amaca verde de vn tronco.
Sintio de repente algunos
dolores, claros assomos
de su venidero parto,
y assi viendo que el socorro
ageno, no era tan facil,
como el peligro notorio,
abraçandose a las ramas,
y en solo vn jemido ronco,
todo el aliento embeuido,
para arrojar poco a poco,
aquel gustoso embaraço,
y aquel pretendido estoruo.
Dio a luz vn Principe, vn jouen,
parecido a Telamonio,
su padre, solo en tener
entre el pecho, y entre el ombro
vn dilatado lunar,
ni bien pardo, ni bien rojo.
Pero a penas en los braços,
como la tigre al cachorro,
como al recental la obeja,
y como el aguila al pollo,
le tomò para suplille
el dessabrigo forçoso,
quando seis hombres armados
saliendo de entre vnos olmos,
y arrebatando al Infante
dessaparecieron, como
suele exalacion a vn tiempo,
en el diafano glouo,
ser luminaria del Sol,
y pauesa ser del poluo.
Ella entoces sin poder
satisfacerse, qual toro
dexarretado, que haze
mal vengado, y bien quejoso
falta de sangre, y de esfuerço,
hechos los ojos arroyos,
cerrados todos los passos,
auiertos todos los poros,
embotados los sentidos,

© Biblioteca Nacional de España

desluzidos los adornos,
los ademanes callados,
y los suspiros ruidosos
sadeando el coraçon,
a la parte que iba el robo,
y dexandose caer
sobre el tapete oloroso,
hizo el numero mayor
de las flores, y pinpollos.
Mas boluiendo de allì a vn rato
a enterrarse con mas ozio,
si era ilusion, o verdad,
aquel passado alboroto,
vio vn leon a par de si,
que en la boca, estraño asombro,
recien nacido traìa
otro Infante tan hermoso,
que parece que el inuierno,
ayudado del sabonio
le auia quajado cristal,
nieue a nieue, y copo a copo.
Aflixiose Clorinarda:
mas el bruto caricioso,
porque no acabasse en susto,
lo que enpeçaua en soborno,
embaynando en su amor mismo
de entrambas garras los corbos,
alfanjes, porque con ellos
no axara el tierno cogollo,
y echandole de la boca
cuyos dientes, fueron solo
agudos por lo entendido:
mas que por lo riguroso
en las faldas se le puso,
y midiendo el monte a tornos,
rayo se mintio por vna
verde enramada de chopos.
Llegò el Rey a esta ocasion,
que alegre vsano, y gozoso
viendose con heredero
de su estado, y patrimonio.
Principe teneis vassallos,
repitio, boluiendo el rostro
a los suyos, y ella entonces
por escusar el enojo
a su esposo, si supiera
el mal logrado tesoro:
callo a todos su verdad,
con lo qual fuiste de todos
por su Principe jurado
en el Regio Consistorio.
Criamonos ambos juntos,
hasta los catorze Agostos,
aunque hermanos tan amantes,
que en el vno, y en el otro
parece que se estragaua
lo deudo, y lo afectuoso.
Pero el cielo (atento escucha)
que penetra lo mas hondo
vna noche (ay Dios) me dixo
en vn sueño misterioso,
que no era yo hermana tuya,
aunque no me dixo, el como
estauame bien, creìlo,
dixeselo al alma, oyòlo,
soy muger, y parecìome
que no era dificultoso,
que còmo lo deseaua
huue menester tan poco,
que me lo topè creido,
antes de hallarlo dudoso.
Tu tambien por otra parte,
si bien con mudos coloquios
me hablaua tan en tu pena,
que aun que mi amor fuera sordo
le escucharan los oìdos
a los gritos de los ojos.
Y no fue tanto el querernos
mudamente entre nosotros
lidiando a puertas cerradas,

© Biblioteca Nacional de España

con tanto tropel de ahogos,
como el llegarà dezirlo
cada vno vergonçoso,
pidiendo a la sangre escusas,
y al crimen buscando apoyos,
porque quando a los delitos
falta exemplar virtuoso
mas que no en lo principal
se merece en lo accessorio.
Murio el Rey en este tiempo,
a quien en el sacro trono
sucediste, y de la pena
de vn golpe tan lastimoso
mi madre murio tambien,
y antes que rompiesse cloto
de la estambre de su vida
los ya penultimos troços,
vn papel me dio cerrado,
en cuyo epilogo corto
està de aquesta verdad,
la prueua, y el testimonio
mandandome expressamente,
que hasta que fuesse forçoso
el casarme, no le abriera,
y con esto a mejor soljo,
se fue a reynar, de dolor
dexandome el pecho roto.
Empeçaste tu entre quantos
Principes viuen heroycos,
a luzir con mas ventajas,
y a brillar con mas elogios,
y empecè yo a celebrarte
con afectos tan impropios
de hermana, que pude hazer,
mi pundonor sospechoso.
Pideronme para esposa
el Persa, el Medo, y Notolio:
y mas que todos Trebacio,
que namorado, o temoso,
con el Principe Falances
se fue a verme de reboço.
Escuchele dessabrida,
hablome vanaglorioso,
soy constante, y despedile,
es presumido, y sintiolo,
fuesse, y combocò su gente,
boluio a Niquea furioso,
entrose la tierra a dentro,
talò mieses, rompio fosos,
llegò a cercar la ciudad,
que era ya de sangre lodo,
resistimonos gallardos,
tuuo mas dicha, y venciònos,
hizose dueño del Reyno,
dio la buelta al Esfesponto,
tratònos como a cautiuos,
truxonos como despojos,
viote la hermosa Vriana,
aqui Florisel supongo,
que te amò, pues que te vio,
bien lo siento, y bien lo lloro,
tratò Treuacio de medios,
y resoluiendose todos,
en que los dos, duro golpe,
fuessemos, terrible voto,
esposa, yo de Treuacio,
y tu de su hermano esposo.
Mas acordandome acaso,
o recuerdo venturoso,
de aquel papel que mi madre
me dexò, la nema rompo,
y en el quanto te he contado,
hallo, miro, advierto, y noto,
no de otra manera, quando
arroyuelo bullizioso
desentumido del yelo,
corre risueño al Pactolo,
quedè yo con tales nueuas
por el tuyo, y por mi abono,
y sin detenerme vn punto

a pe-

© Biblioteca Nacional de España

a pedirte albricias corro,
bueluome a mi amor antiguo,
el casamiento reuoco,
confirmo mi voluntad,
por ti pregunto a Leopoldo,
dizenme que te has perdido,
a buscarte, me dispongo,
salgo de Palacio loca,
en esta selua te topo,
llamote, encubrome, llego,
y de la verdad te informo;
para que traces, ordenes,
templado, cuerdo, animoso,
con amor, con fè, con zelo,
el donde, el quando, y el como,
quieres, gustas, determinas,
que vida, honor, y decoro,
ponga, auenture, y consagre,
a tus pies, donde me arrajo,
porque, o me valgas amante,
o me defiendas zeloso.

Flo. No te acierto a responder,
de alboroçado, y de absorto,
que siempre estos accidentes
traen los repentinos logros.
Y assi la resolucon
que en aqueste caso tomo,
es que a Palacio boluamos,
y algun ardid ingenioso,
pensemos para escusar
los tratados desponsorios,
que es la primer diligencia,
que en lo demas, pues que somos
para con todos hermanos,
y amantes para nosotros
sin peligro de que nadie
lo mormure escrupuloso,
podremos vernos, y hablarnos
hasta ponernos en cobro
passandonos a Dalmacio.

Clo. Ya he dicho, que me conformo
en todo con tu dictamen:
mas ten, porque vozes oygo
aora alli si no me engaño.

Flo. Y azia aqui suena lo propio,

Dentro Selenisa.

Clorinda. *Arg.* Don Florisel.

Sel Yo te llamo. *Ar.* Yo te nombro.

Clo. Ya imagino lo que ha sido.

Flo Ya lo que ha sido conozco.

Sel. Ven por estas arboledas.

Arg Sigueme por estos olmos.

Flo. Este es el Magico Argante,
que sin duda cuydadoso
de mi fortuna me busca
y he de consultar le docto.

Clo. La discreta Selenisa.
si acaso el eco engañoso,
no me miente, es quien me llama
y hablarla serà forçoso.

Flo. Pues aguarda que ya bueluo.

Clo. Pues espera que ya torno.

Flo. Ya te miro de otra suerte.

Clo. Ya te hablo de otro modo.

Flo. A Dios esposa querida.

Clo. A Dios adorado esposo.

Entranse cada vno por su puerta, y salen la Infanta Briana, y el Principe Trebacio, y delante dellos don Falanxes, don Rosel, Esplandian, Palmerin, y Artimidoro.

Inf. Aquesto es cierto Trebacio,
Clorinda, y don Florisel,
à desleal, a cruel, *ap.*
han faltado de Palacio,
por no hazer, por no firmar
los tratados desponsorios.

© Biblioteca Nacional de España

Tre. En agrauios tan notorios
no ay amor a que apelar.
Palmerin, Artemidoro,
don Rojel, Explendian,
y Falanjes el galan,
que llaman del ramo de oro;
pues a festejar venis,
con vna y otra ventura,
de Clorinda la hermosura,
desde Bretaña, y Paris.
Salid, salid a buscarlos,
a seguirlos, a tenerlos,
a cercarlos, a prenderlos,
y si es menester matarlos
que quando la sinrazon
estraga la voluntad,
es delito la piedad,
y es descredito el perdon.
Roj. Yo en nombre de todos digo,
que obedecido seràs.
Fal. Y yo que a tus pies verás
muerto, o preso a tu enemigo.
Tre. Matarlos dixe, que error. *ap.*
Inf. Matarlos dixo, q̃ injuria. *ap.*
Tre. Mas yo tẽplarè la injuria. *ap.*
Inf. Mas yo atajarè el rigor. *ap.*
Tre. Don Falanjes. *Inf.* Don Rojel.
Fal. Que te enoja? *Roj.* q̃ te aflixe.
Tre. Aun que denantes te dixe,
que a Clorinda, y Florisel,
mates, porque huyen assi,
quando de prenderlos trates,
prendelos, mas no los mates,
que me mataras a mi. *ap.*
Inf. Aun que te dixo Trebacio *ap.*
que a Florisel, y a su hermana
mates con furia tirana,
porque se van de Palacio,
quando llegues a prendellos,
aun que su traycion lo pida,
no los mateis por mi vida,
que me mataràs en ellos.
Tre. Esto es solo gentileza.
Inf. Esto en mi solo es piedad.
Fal. Ya entiendo a tu Magestad.
Roj. Ya entẽdido a vuestra Alteza.

Vanse, y queda Trebacio, y la Infanta.

Inf. Mal has hecho en remitir
a otra espada, y a otros brios,
tus agrauios, y los mios.
Tre Pues que pude hazer. *Inf.* Salir
y era mas facil remedio
a buscarlos en persona.
Tre. Dizes bien, si la Corona
no estuuiera de por medio.
Inf. No van los demas tambien,
y son de sangre Real?
Tre. En mi pareciera mal,
lo que en ellos suena bien.
Inf Si es culpa la inclinacion,
en qualquiera lo serà.
Tre Si; pero en mi crecerà,
oye vna sutil razon.
Aun que vna campana suene,
mal, tal vez por mal templada,
y passe desconcertada,
de aquella regla que tiene.
Nadie veràs que lo nota;
pero si el relox se suelta,
y dà mas alguna buelta
por estar la cuerda rota.
Hablar a todos veràs,
del relox, y de su error,
porque el yerro del mayor
sale mas, y suena mas.
el vassallo es cosa clara,
como no importa que aciente,
aun que su yerro se aduierte,

-na-

© Biblioteca Nacional de España

nadie en su yerro repara:
mas el Principe fiel,
como es relox singular,
si le ven desconcertar,
todos reparan en èl.
Y assi no muestro mi amor,
porque como Rey nacì,
fuera desconcierto en mì
lo que en otros es valor.
Inf. Pues dì, que piensas hazer
si ella es ingrata con tigo,
y el aleuoso con migo?
Tre. En llegandolo a saber
Vengarme, y disimular.
Ifn. Pues como lo has de inferir,
si ellos no lo han de dezir,
ni tu lo has de apiuinar?
Tre. Con vn arbitrio excelente,
que oy tengo de ver logrado,
oyele que es estremado.
Inf. Ya le escucho atentamente.
Tre. Yo tengo en esta floresta,
aunque nadie sabe el fin
hecho vn hermoso jardin,
cuya variedad apuesta
con Sicilia, Chipre, y Assia,
en la fabrica y el modo,
porque le ha traçado todo,
la Magica Sinestasia,
con tal arte en los labores,
que ay coches para las damas,
retretes, estrados, camas,
musicas, fuentes, y olores.
Y para los Caualleros
de valiente coraçon,
que han venido a esta ocasion,
o amantes, o auentureros.
Sombras, protentos, espantos,
riesgos, batallas, visiones,
Gigantes, osos, leones,
cuenas, castillos, y encantos.
Mas lo mejor que el jardin
tiene para aueriguar,
si me ha podido engañar
Clorinda, que este es mì fin,
es hecha con gran primor,
entre la texida alfombra,
vna fuente, que se nombra
del desengaño de amor.
Porque en sus corrientes puras
se miran de los amantes,
o las verdades constantes,
o las mentiras seguras.
Y el galan que beue della,
a vozes dize su dama,
quien es, y como se llama,
y si trata de ofendella,
y si es dama la que beue,
haze lo mismo tambien,
diziendo el galan, a quien
paga el amor que le deue.
En aqueste pues florido,
pensil de flores, y ramas,
quantos galanes y damas,
alumnos son de Cupido.
Han de entrar, y finalmente
entre sus bosques amenos,
quando lo imaginen menos
han de beuer de la fuente,
para que el amante fino,
tenga en su amor premio igual,
y el mudable, y desleal
castigo en su dessatino.
Que si esto en el mundo huuiera,
siempre que de amor se trata,
ni la dama fuera ingrata,
ni traydor el galan fuera.
Mira agora si sabrè
con cautela tan estraña,
quando Clorinda me engaña,

y quan-

© Biblioteca Nacional de España

y quando me guarda fè.
Inf Solo tu ingenio diuino,
que es como la luz del dia,
para tu pena y la mia
hallara tan buen camino.
Ya deseo ver la fuente,
y en ella à don Florisel,
vulgarissimo tropel,
Dentro Breton.
y desmesurada gente;
dexadme entrar. *In.* Pero quien
inquieta, turba, y altera
el Palacio. *Tre.* Si la vista
que finge lo que desea,
no me engaña este es Breton,
y traerà sin duda nueuas
de Florisel y Clorinda.
Inf. Pues manda; pero ya entra.
Bre. Haziendo primeramente
dos cumplidas reuerencias,
a vuestras dos Magestades,
porque salga bien la cuenta.
Y luego besando quanto
de los pies a la cabeça,
fuere besable sin dar
que dezir a la modestia,
digo que yo soy Breton,
que me soltè vna Quaresma
de la colacion de vn Sastre,
entre passas, y entre almendras,
y siruo al brauo, al galan
don Florisel de Niquea,
de Gentilhombre en la sala,
de Maestre sala en la mesa,
de Escudero en la auentura,
de Veedor en la despensa,
de Lacayo en el passeo,
de Bufon en la merienda,
de Alcaguete en el estado,
y de sumiller en la Iglesia.
Fueronse su hermana, y el,
esta tarde a las riberas
del mar a tratar sus cosas,
para disponer las vuestras.
Y saliendo en az, y en paz
de consultar de vna cueua
a Selenisa, y Argante,
que son dos jentiles pieças,
llegaron quatro ministros,
a agarrarlos con violencia
de los pliegues, como si
dos esportilleros fueran.
Picòse la vella Infanta,
y ças a la chimenea,
y alçaquiza mi del rostro,
se le subio la pimienta
a mi amo, y de la bayna,
sacando la de Requiescant
in paze, les hizo hazer
su testamento, por señas,
dezia don Florisel,
mueran los cobardes, mueran,
que a vn Principe tan erguido
le sobaxan, y çalcan.
Y ellos muy alguazilados,
resistencia, resistencia,
contra Trebacio, que manda,
que los maten, o los prendan;
El entonces mas compuesto,
q̃ vn nonicio entre dos dueñas,
que los Trebacios obligan
a lo que el hombre no piensa,
resta no las cuchilladas,
porque ya con la impaciencia
se iba como canilla,
y me mandò que viniera
raspaylando como dizen,
a besaros la correa,
y a daros cuenta de todo,
en señal de su obediencia.

Con

© Biblioteca Nacional de España

Con lo qual, porque el cauallo
con la passada refriega,
tomò las de villadiego,
y el irle a buscar es fuerça,
con tu licencia señor,
y tambien con tu licencia,
sin dezir oste, ni moste,
ni aora bien, que es la contera
de todos los que se van,
ni consentir, que allà fuera
me salgan acompañando,
no por vida de Luzela,
que es vna Infanta traîda,
que me cose, y me remienda
las camisas; y las bragas,
haziendo otras dos gambetas,
y sacando pies a tras,
por no boluer la çaguera,
me voy, me afufo, me escurro,
y me parto de carrera,
y porque no es para mas,
Dios guarde a vuestras Altezas,
y a mas ver de la possada.
Mayo dia de la fecha,
año, etcetera dixi.
Don Beltran de Francachela,

Vase, y entran don Florisel, y Clorinda, Luzela, y los Caualleros

Tre. Breton ha dicho verdad,
porque ya Falanjes llega
con los demas. *Fal.* Ya señora.
Roj. Ya soberana Princesa.
Tre. De todo tengo noticia.
Ios. De todo me han dado cuenta.
Flo. Estàs biẽ en lo que digo. *ap.*
Cl Si mi bien, no tengas pena,
que ya sè q̃ hemos de hablarlos
con equiuocas respuestas,
en materia de su amor,
y del nuestro, de manera,
que ellos lo entiendan por si,
y por nosotros se entienda,
Flo Assi ha de ser.
Clo. Pues descuyda.
Inf. Florisel. *Tr.* Clorinda vella.
Inf. Parece que vienes triste?
Tre. Parece que estàs suspensa?
Flo. Vengo quexoso de vos.
Clo. Traygo de vos vna quexa.
Flo. Porque mi amor conociendo.
Clo. Porque viendo mi firmeza.
For. Quando de ser vuestro trato.
Clo. Quando trato de ser vuestra.
Flor Me prendeis por fugitiuo.
Cle. Me acusais de poco atenta.
Tre. Luego tu amor no es engaño?
Inf. Luego tu amor no es cautela?
Cler. Quieres verlo, pues atiende.
Flo. Quieres verlo, pues espera.

Egnima mi amor es, pero tan clara,
que la pudiera penetrar qualquiera,
si atentamente el coraçon me viera,
si a los ojos atento me mirara.
No publico mi amor y prenda cara,
por tenermele todo acà en mi esfera,
porque si le dexara salir fuera,
sin èl en cierto modo me quedara.
La causa deste amor està presente,

© Biblioteca Nacional de España

ciego la adoro, y mudo la pretendo,
viuo de amarla, y muero juntamente.
Paga mi voluntad, y estoyla viendo,
no lo puedo dezir mas claramente,
entiendame quien sabe, que me entiendo.
Cle. Presente tengo todo el bien que adoro,
delante està de mi lo que mas quiero,
mirando estoy la causa por quien muero,
y viendo estoy el dueño por quien lloro.
Aqui escucho la voz del que enamoro,
y aqui gozo el amparo del que espero
por norte, por adlante, y por luzero
de mi honor, de mi vida, y mi decoro.
Tengole amor, y callo recatada,
voy a dezirle, y cuerda me defiendo,
digole en cifra, y dudo enamorada.
Esto sufro, esto passo, esto pretendo,
todo lo he dicho, ya sin dezir nada,
entiendame quien sabe que le entiendo.

Inf Es posible que tal oyga.
Tre Es posible que tal vea *ap.*
Inf. Albricias noble cuydado. *ap.*
Tre Albricias dichosa pena. *ap.*
Infa. Segun esso nuestras bodas
desde luego quedan hechas?
Tre. Nuestras bodas segun esso
hechas desde luego quedan?
Flo. Solo resta vn embaraço.
Cle. Solo vn escrupulo resta.
Inf. Pues que falta.
Tre. Pues que falta.
Flo Dar a mis vassallos cuenta.
Cle. Auisar dello a mis deudos.
Inf. Pues ay mas de que lo sepan.
Tre Pues ay mas de q̃ lo escriuas,
y aguardemos la respuesta.
Flo. Pues con essa preuencion.
Cle. Pues con essa diligencia.
Flo. No aurà temor que rezele.
Cle. No aurà peligro que tema.
Flo. Viendo tan cerca mi esposa.
Clen. Mi esposo viendo tan cerca.
Inf. Pues donde està? *Flo.* Iũto a mi
Tre. Pues donde està?
Cle. En mi presencia.
Flo No digo verdad Clorinda?
Cle. Florisel, no hablo de veras?
Flo Nadie como yo lo sabe.
Clo Nadie como yo se guelga.
Inf. Esto es amor con fortuna.
Tre Esto es querer con estrella.
Flo. Esto es engañar con maña.
Clo. Y esto mentir con destreza.

Suena ruido de truenos, y rayos, y agua.

Pero que nueuo rumor
en esta primera esfera,
con lluuia, truenos, y rayos

re-

© Biblioteca Nacional de España

repentinamente suena.
Flo. Macilento el Sol parece,
que parando su carrera,
o se supura en las nuues,
o se embeue en las tinieblas.
Inf. Todo este claro Orizonte,
que recamado de estrellas,
talamo fue de carmin,
tumulo es ya de vayeta.
Tre. Por aquella parte el mar
brama orrible, y por aquesta
desploma el austro las casas,
y arranca, el notò las puertas.
Fal Que horror.
Roj. Que assombro. *Luz.* que miedo.
Flo. Vernos podemos a penas.
Clo. Por esso me llego a ti.
Tre. Y a la niebla mas espesa,
el cielo tiñe de manchas,
y de sombras a la tierra.

Entra Breton muy asustado.

Bre. Alumbreme Dios con bien,
aun que con vn candil sea
de garabato. *Flo.* Es Breton.
Bre. Soy vna lechuza ciega,
que a las lamparas me acoxo.
Tre. Tu que vienes de allà fuera,
sabes por dicha la causa
desta terrible tormenta?
Bre. Y aun la he visto por mis ojos,
y passa desta manera.

En essa selua hermosa de esmeralda,
a quien el Hemo sirue de guirnalda,
de toldo el Orizonte,
de sombra el risco, de penacho el monte,
deparpado el oriente,
y de pestaña el vofiro corriente,
los pies a penas puse, quando, quando
la luz con la tiniebla batallando
de repente trocò los tornasoles
en pardos, y tapidos arreboles,
vistieronse de luto las montañas,
dessabrochò vna nube sus entrañas,
corrieron los arroyos de agua llenos,
cruzaronse los rayos, y los truenos,
huyò el pajaro al nido,
buscò la cueua al bruto preuenido,
axaronse las flores, y las mieses,
temblauan en sus torres los cipreses,
cubriòse el ayre de vn oscuro belo,
apagòse el blandon del quarto cielo,
y a diligencia de vna nube fria,
se introduxo la noche con el dia,
suspendòme mirando el nueuo modo,

© Biblioteca Nacional de España

juntase en vna parte el horror todo,
vase creciendo el humo, y la tiniebla
de vapor se haze niebla,
de niebla a liga passa,
de liga corre a masa,
de masa a barro sube,
de barro llega a nuue,
de nuue a roca altiua,
de roca a piedra viua,
de piedra a metal duro,
y de metal a torneado muro,
para defensa de vn jardin florido,
que de repente aparecio texido,
detras desse jardin a breue espacio,
vn eminente se ostentò palacio
con sus colunas, torres, y cañalles,
obalos, basas, frisos, pedestales,
galerias, estancias, miradores,
ventanas, chapiteles, corredores,
y quanta enseña hermosa compostura,
Iadorica, y toscana arquitetura,
llego a la puerta del Pensil Hibleo,
con curioso deseo
de ver aquella fabrica arrogante,
y vn horrible Gigante,
emulo de los montes, y las peñas,
al passo me salio con estas señas.
Los pies dos gruessos troncos,
con diez raizes en los dedos broncos,
cada pierna vna viga,
con vna piel de vn satiro por liga,
el talle corpulento,
con vn boreas entero por aliento,
dos arboles por braços,
por cingulo vna sierpe de tres laços,
por cayado vn gran pino,
por daga vn coruo alfanje Damasquino,
con que al olimpo amaga,
que con tener diez palmo, solo es daga:
y en fin tan dilatado en cuerpo, y talle,

que

© Biblioteca Nacional de España

que la vista cansada de miralle,
se contentò con ver donde empeçaua
sin poder alcançar donde paraua.
Entonces, yo mirandome agarrado,
casi de aquel escollo organizado,
que aun estando en cuclillas,
hablaua tu por tu, con las cabrillas,
y temiendo tambien, que si le hablara,
y supiera quien soy se le antojara
sin reparar que estaua con calçones,
comer vna ensalada de bretones,
sin velle, sin oìlle, y sin miralle,
atrauessando selua, monte, y valle,
dexo muros, jardin, Palaciò y cueua,
y parto como aquel que el diablo lleua,
corriendo, trasudando, y jadeando,
tropeçando, cayendo, y leuantando,
a deziros, que al punto, y al instante
hagais vna visita a este Gigante,
que con los cielos topa,
y trata de comerselos por sopa,
si yo, si es menester que tambien vaya,
para tenerle a raya,
aun que vn fracaso en la jornada espere,
lleuenme mil demonios si allà fuere.

Infa. Gran caso. *Clo.* Gran sucesso. *Luz.* Gran encanto.

Fal. Oy he de ser de todo el orbe espanto.

Roy. Oy mi opinion tengo de hazer segura.

Flo. Oy tengo de prouar esta auentura.

Tre. Sin duda este jardin oy produzido,
es aquel tantos años prometido,
de Sinestasia, solo con intento
de prouar el valor, y el ardimiento
de los varones claros, y excelentes,
con riesgos, y auenturas diferentes:
y tambien de las damas la arrogancia,
el honor, la virtud, y la constancia,
para que cada qual conforme hiziere,
el premio de sus meritos espere.

Flo. Pues si es como lo dizes, que aguardamos.

Clo.

© Biblioteca Nacional de España

Clo. Pues si es assi què aguardas, que no vamos?
Tre. A lleuar los galanes yo me obligo.
Inf. Pues yo alas damas pues estàn con migo.
Tre. Pues yo me voy con ellos a esperarte.
Tre. Al castillo encantado Caualleros,
a prouar el valor de los azeros.
Inf. Al castillo encantado hermosas damas,
a prouar la virtud de vuestras famas.
Todos. Ya te seguimos todos, y te oimos.
Todas. Ya todas te escuchamos, y seguimos.

Entra Trebacio por vna puerta, y tras el los Caualleros, y por otra la Infanta con las damas, y queda Florisel, Colrinda, Breton, y Luzela.

Flo. No ay peligro Clorinda, que me espante,
con este escudo que el piadoso Argante
me dio con tal virtud, que al braço puesto
pueda en siendo el peligro manifiesto,
si apretado me viere
trasformarme en la forma que quisiere.
Clo. Ni yo con esta vanda por diuisa,
que me dio la discreta Seleniss,
para què nadie en los aduersos casos,
pueda llegar a mi con quatro passos.
Flo. Pues a Dios, no me tengan por cobarde.
Clo. El te libre, mi bien. *Flo* Y a ti te guarde.
Clo. Qu talle. *Flo.* Que veldad. *Clo.* que vizarria,
Tre. Que se van. *Luz.* Que te llaman. *Bre.* Que es de dia.
Flo. Dame primero. *Clo.* Toma si es la mano.
Bre. Señor, que ay Dios. *Luz.* Señora, que es tu hermano.
Clo. O quien siempre mirando te estuuiera.
Flo. O quien aueja de tus rosas fuera.
Luz. O quien supiera que es Breton constante.
Bre. O quien se viera libre del Gigante.

IOR.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Tocan vn clarin, y descubrese el teatro de vn jardin, y vna fuente en medio, y vn Gigante vestido de yedra, y por vaculo vn pino.

Gig. Principes, y Caualleros,
que deste encantado bosque
emprendeis las auenturas,
y buscais las ocasiones.
Si presumis de atreuidos,
y si blasonais de nobles,
con hombres en la campaña,
y con damas en la Corte.
Como a vuestros ojos, como
permetis que os haga vn hombre
el agrauio mas terrible,
y la befa mas inorme?
Iandogoman, aquel monstruo,
que es en cuerpo, y en facciones
vn razional pirineo,
y vn anima de Oriçonte.
con otros siete Gigantes,
que la Prouincia del Norte,
o erigio para obiliscos,
o produxo para torres,
presas os lleua, o robadas,
las Princesas de mas nombre,
que estos jardines habitan
por huespedes dessas flores.
Yo que soy el atalaya
de aquesta selua, por orden
de Smastasia, lo he visto,
desde aquellos Alcornoques.
Mas si pensais que os engaño,
y que estas son ilusiones,
que ha introduzido en mi sueño
fantasico algun desorden.
Escuchad los ecos tristes,
y los funestos clamores,
con que os llaman en su ayuda,
viendo el peligro que corren.

Dentro.

Inf Florisel. *Clo.* Hermano mio.
Nise Don Falãjes. *Flo.* Rodamõte.
Aur. Rojel. *Inf.* Trebacio.
Luz. Breton.
Clo. Si me escuchas. *Inf.* si me oyes.
Clo. Como dexas? *In.* Como sufres?
Cl. Que me prendan.
Inf. Que me roben.
Clo. Estos barbaros Gigantes.
Inf. Estos perfidos traydores.

Tocan caxas, y sale don Florisel.

Flo, Caualleros por aqui,
por aqui suenan las vozes,
seguidme, y cumplid gallardos
con vuestras obligaciones.

Entrase.

Dentro.

Bre. Cierrense todas las puertas,
no salgan essos traydores.
Inf. Florisel. *Lu.* Bretõ. *Clo.* esposo.
Tre. Al jardin. *Fal.* Al valle.
Flo. Al monte.
Gig. Esso si Campiones fuertes,
corred con plantas velozes,
mientras yo registro quanto
desde aqui passa en el Orbe.

Suena ruido, y sale Breton.

Bre. Tamañito vengo huyendo
destos Gigantes disformes,
que con gotîcas narizes

© Biblioteca Nacional de España

guelen de vna legua a vn hõbre,
y como si fuera vn gueuo
en cascara sele sorben
con todas sus çarandaxas:
mas para que no me topen,
y me saquen por la pinta,
a la sombra deste roble
que me ha deparado el cielo,

Ponese a los pies del Gigante.

contra estos fieros dragones
serà esconderme acertado,
porque me dàn trasudores
de muerte, solo en mirar
sus cataduras ferozes;
pero aqui seguro estoy.

Hincase de rodillas.

Gig. Quien a los pies se me pone.
Bre. San Mames, San Ilarion,
San Nicodemus, San Cosme.
San Protario, San Panuncio,
San Agapito, San Iorje,
valedme en este conflicto.
Gig. Quien eres? no te alborotes.
Bre. Pues que me faltaua a mi
si estuuiera agil, y mogil
para dezirte quien soy.
Gig. No eres hombre.
Bre. No soy hombre,
si no cabo de hombre, como
cabo de acha. *Gig.* Tu respondes
con miedo. *Bre.* Tengole grãde,
juro a Christo, el me perdone,
que le juro con mi boca
sucia. *Gi.* Y desso no te corres?
Bre. Yo no, porque la verdad
es hija de Dios, y porque
ser gallinas los Lacayos,
les viene de casta, y molde,
como a los Reyes de Francia
el curar de lamparones.
Gig. No temas, piadoso soy,
aun que promete rigores
mi talle. *Bre.* Solo con esso
serê vn Cesar, serê vn bronce.
Gig. Y a quien sirues?
Bre. a vn Orate,
que se viene a troche moche,
a meter en estas cosas.
Gig. como se llama de nombre?
Bre. Don Florisel de Niquea.
Gig. Pues como no le socorres,
quando contra los Gigantes,
ves que intrepido se pone?
Bre. Porque son mayores ellos.
y respeto a mis mayores.
Gig. No sabes que se han lleuado
quantas damas de buen porte
ay en Grecia, con que faltan
al dia los resplandores,
Bre Nunca otra cosa nos falte,
plegue a Dios que mas importe.
Gig. No eres inclinado a damas?
Bre. Si mas son las dessaçones
tantas que vn hombre padece
con ellas, y sus amores,
que todo el total remedio,
de los ricos, y los pobres,
fuera que se las lleuassen
poco a poco essos señores,
porque si no huuiera damas
no se mataran los hombres,
como vnos mismos cochinos,
con perdon de quien me oye,
no tuuieran malos dias,
no passaran malas noches,
no buscaran el regalo,
no prometieran el coche,
no sufrieran al Barbero,
no se hizieran los vigotes,
no calçaran apretado,
no trujeran pies estoques,

no

© Biblioteca Nacional de España

no batallaran con ſaſtres,
que mienten mas de catorze,
porque a eſtar deſmugerados,
deſnudos a puto el poſtre,
nos anduuieramos todos
como vnos ſantos Onofres,
y no huuiera finalmente,
achaques, malos humores,
bubas, gomas, resfriados,
jaraues, emplaſtos, votes,
çarças, jarrillas, eſtufas,
magiſtrales, y ſudores,
haſta las vnziones perras
del conficionado açogue,
con que vn hombre en ſus ſalibas
eſcupe ſus tentaciones,
porque todos eſtos males
interiores, y exteriores
nos vienen de andar con ellas,
y ſomos tan mocarrones,
que las compramos los axes,
les feriamos los dolores,
y nos vamos al infierno,
pagando primero el porte.
Gig. Lindamente has diſcurrido.
Bre. Beſote entrambos talones,
por la merced que me hazes,
que en tu modo ſe conoce,
que eres Iayan de importancia,
y corteſano Ciclope:
agora me dexa ir, *ap.*
y me dà porque le apoye,
qual que alhaja de importancia,
o qual que diamante al tope.
Gig. Digo, que me has dado guſto
con tus pulidas razones,
y en fè de que eſto es verdad,
aunque el hambre me prouoque,
no he de comerte tan preſto.
Br. Lleuente dos mil legiones *ap.*
de diablos quando tal hagas,
deſta vez pago el eſcote,
mas yo le dare ſi puedo
cantonada, antes que tome
poſſeſsion en mi aſſadura,
y dominio en mis pulmones,
o on ſerè yo Breton.
Segun eſſo te diſpones
a comerme alguna vez?
Gig. Ninguno aurà que lo ignore.
Bre. Y ha de ſer crudo, o aſſado,
carnero verde, o gigote,
que me olgarê de ſabello
por eſtar manido entonces?
Gig Crudo. *Bre.* Ieſus q̃ mal guſto.
Gig Pues porq̃? *Bre.* Porq̃ los boſes
echaras, y las entrañas,
ſi deſſa ſuerte me comes.
Gig. Pues que puedo hazer de ti.
Bre. Vn lindo paſtel embote,
vn guiſado, vn picadillo,
o cozerme con ſus coles,
ſu tozino, y ſus garbanços,
que con eſſo, y mis calçones
haràs podrida vna olla,
que los perros no la arroſtren;
y aſsi eſperame vn inſtante,
mientras que traygo del monte
verdura para la olla,
porque mas bien ſe ſaçone.
Gig. Ya te aguardo. *B.* y yo me ſubo
mi paſſo entre paſſo, a donde
no me alcances, aunque quieras.

Va ſubiendo por el monte.

Gig. Viuen los cielos que corre.
Bre. Mamòla ſeñor Gigante,
aguardeme en pie a las doze,
vn dia deſpues del juizio,
y me comerâ en bodoques.

© Biblioteca Nacional de España

Gig. Luego te burlas de mi.
Bre. No me burlo, pero voyme.
Gig Escuchame. *Bre.* De muy lejos
Gig. Aguardame. *Bre.* En vna torre
Gig. Matarete. *Bret.* Si me hallas.
Gig. Comerete. *Bre.* Si me coges.
Gig. Tirarete aquesta peña.
Bre. Boluerete este alcornoque.
G. Eres vn ruin. *B.* Tu vn bergante.
Gig. Tu eres vn mandria, y vn çate.
Bre. Tu vn malandrin desdichado.
G. Tu vn galfarró. *B.* Tu vn arrope.
Gig. Desesperado me voy.
Bre Mas que vayas y no tornes.
Gig. O quien boluiera a cogerte.
Bret. O quien te matara a cozes

Entranse, y tocan vna chirimia y dizen dentro.

Tre. No te apresures traydor,
y verás quien es Trebacio.
Fal Fangodoman vete a espacio,
y prouarás mi valor.
Esp. Aguarda monstro cruel.
Roj. Espera suerte Iayan.
Esp. Que sale tras ti Esplendian.

Van saliendo.

Roj. Que va tras ti don Rojel.
Tre No le he podido encontrar
por diligencias que hecho.
Esp Para quedar satisfecho,
basta salirle a buscar.
Fal. Todo el monte he discurrido,
y no he podido encontralle.
Roj. Fatigado he todo el valle,
y alcançalle no he podido.
Art. Quando falta la ocasion,
poco aprouecha el deseo.
Bre Gracias a Dios que me veo
libre de aquel comilon.
Tre. Primos, amigos, aueis
encontrado a los Gigantes;
pero ya con los semblantes
mudamente respondeis.
Y assi pues juntos estamos,
loco me tiene el pesar, *ap.*
antes que lleguen al mar,
y de vista los perdamos,
recorramos la floresta,
no digan que nos rendimos.
Fal. Todos tus passos seguimos:
mas que nouedad es esta.

Tocan vn clarin, y sale don Florisel.

Flo. Vuestra Magestad no estè
por esso penoso, y triste,
porque ya. *Tre.* Di que venciste.
Flo. Desta suerte lo dirê.
Llegad todas, porque escriua
la fama vn hecho alentado.

Dentro.

Clo. Quien libertad nos ha dado
viua eternos años *Todos* Viua.

Tocan chirimias, y salen todas con ramilletes en las manos, hazen reuerencia a Trebacio.

Tre. Solo falta en tanto bien,
que nos cuentes el sucesso.
Flor. Pues si falta solo esso,
oye y sabrasle tambien.
Tre Ya vn Emperador te espera.
Flo Ya vn vassallo te obedeze.
Tre. Solo es Rey quien lo merece.
Flo. Pues digo desta manera.
De flores adornadas, y de rosas
ocho pias hermosas
con aliño manchadas,
y adrede sobre sano remendadas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que lo errado con arte, y diligencia,
aun tiene en los defetos eminencia.
Vna carroça de marfil tirauan,
que ocho enanos guiauan,
practicos en las selnas, y los montes,
ya se llamen Aurigas, o Faetontes
de la lumbre mayor que el mundo goza;
pues iban las que ves en la carroça.
Cercauan los estriuos Buefaldoro,
Brandafidel, Rogartes, Cardinoro,
Falmonte, Penastrol, y Garamantes,
siete horribles Gigantes
de quien era Caudillo, dueño, y cauo,
el gran Fangodomar llamado el Brauo.
Iba vn leon delante corpulento,
haziendo por el viento
plaça al triunfante carro,
a quien yo tan feroz como vizarro,
saliendo de repente a la ribera,
el hilo le cortê de la carrera.
Dio dos passos a tras, sacudio el cuello,
esguaço a remolinos el cabello,
las guedejas riçò desmelenadas,
empuñò a vn tiempo mismo diez espadas,
hizo del vello encarruxada gola
açotò sus espaldas con la cola,
abrio la boca, y enseñò por dientes
dos hileras de sierras diferentes;
puse a sus garras el valiente escudo,
y a su boca las manos tan sañudo,
que las manos de dientes me siruieron,
y en dos partes la boca le rompieron,
con que sus dientes domeñè tiranos,
mordiendole los dientes con las manos.
Muerto el leon, Falmonte me acomete,
y entre los pies de su bridon me mete,
donde trayendo el bruto a la redonda,
en vna sima le arrojè tan onda,
que con partir allá por el atajo,
agora es, y aun no ha llegado a baxo.

© Biblioteca Nacional de España

Llegò Fangodomar blandiendo fiero
vna claue de azero:
mas huyendole el cuerpo a pocos plaços,
cortè al cauallo de vn reues los braços,
con que hozicando sin poder alçalle,
monte las ancas, y las crines valle,
harò la tierra con la altiua frente,
quedando de repente
en purpura bañada la floresta,
el bruto en llano, y el Gigante en cuesta.
Echòse a baxo, y para mi se vino
ton descompuesto, que me abriò camino
para rajarle de vna cuchillada,
hasta el escarcelon la testa armada,
cayendosele con publicos assombros,
los pedaços sangrientos de los ombros,
y cada qual retandome a porfia,
con la mitad de lengua que tenia.
Viendo aquesto los cinco que quedauan,
el campo me dexaron,
y aunque seguì el alcance y la conquista,
a quatro passos los perdi de vista vista,
porque casi vna milla caminauan,
con cada passo que adelante dauan.
Bolui a buscar las damas cuydadoso,
y hallelas todas en el bosque humbroso,
de diuersos afectos reuestidas,
vnas turbadas, otras afligidas,
ya la prision temiendo, y ya las bodas
desmayadas las mas, y hermosas todas.
Lloraua Nise candidos albores,
con tanta embidia de las rojas flores,
que zelosas reñian,
sobre apurar las perlas que cogian,
por señas que vn clauel que no alcançaua
a beuer el aljofar que sudaua,
despechado a su modo
por empinarse se arrancò del todo.
Floralisa corria,
y alçando las basquiñas descubria,

© Biblioteca Nacional de España

sobre el çapato que vna flor dibuxa,
no sé que nacar que çurcio la aguja,
que lo que mas me melindreò el recato,
le suele dar vn susto muy varato.
Luzela huña, suspiraua Aurora,
y la Infanta tu hermana, y mi señora,
A Clorinda miraua,
que desmayada en su regaço estaua,
tan hermosa que el alma se corria
de ver la poca falta que la hazia.
Porque aun que el alma es perfecion de todo,
es hermosa Clorinda de tal modo,
que el alma puede hazella
mas sensitiua; pero no mas vella,
pues quando vn parasismo la desarma,
se queda hermosa, y no lo sabe el alma.
No pinto de la Infanta la hermosura,
por no echar a perder con la pintura
su deidad, que es delito
reduzir a pinceles lo infinito,
quando mi afecto con su amor la copia,
que es la pintura del amor mas propia.
Triunfante al fin, solicito y dichoso,
con las señas lleguè de vitorioso,
humillaronse todos por el suelo
dieron gracias al cielo,
hizieronme mil honras, y fauores,
passaron al jardin cogiendo flores,
la selua discurrimos,
tu nombre repetimos,
a vozes te llamamos,
oyes los ecos, llegas, y llegamos:
salgote al passo, viendo que me llamas,
enseñote a las damas,
juzgalas presas, veslas todas juntas,
el sucesso preguntas,
eres mi Rey, pues que me tienes preso,
soy tu vassallo, y digote el sucesso:
perdona los errores de la prosa,
y mira si me mandas otra cosa.

© Biblioteca Nacional de España

Tre. En todo aciertas Florisel valiente,
menos en vna cosa solamente,
que es en llamarte aqui vassallo mio,
quando todo mi ser deuo a tu brio,
porque quien llega a ser tan poderoso,
que vsano, liberal, y generoso
me dà lo que no tengo, y en vn punto
passo por èl a viuo de difunto;
logro por èl el mas gustoso empleo,
y hallo por èl el mas feliz trofeo;
pues a Clorinda hallo,
mas viene a ser mi Rey que mi vassallo,
y assi para pagarte
desta lealtad, y amor alguna parte,
toma mi Cetro, toma mi Corona,
preside a mi persona,
dispon de mis tesoros, manda, y rije,
determina, resuelue, ordena, elije,
oye, niega, consiente,
forma, reboca, anula: finalmente
dà la mano a Briana,
y yo tambien se la darè a tu hermana,
con que vendrà a que dar, para mas gloria,
el amor con vitoria,
la Infanta sin sospecha,
Clorinda satisfecha,
cumplido vuestro intento,
tù libre, el Reyno en paz, y yo contento.
Flo. Sin alma estoy de oìllo solamente.
Clo. De vn hilo tengo el coraçon pendiente.
Tre. Que dizes. *Fl.* Grã señor, que es honra mia;
pero como te dixe el otro dia.
Tr. Assi, no me acordaua,
que solo la respuesta se aguardaua
del de Dalmacia, y quierote de modo,
que he de seguir tus ordenes en todo,
aun que la dilacion el alma siente.
Inf Aqui entra bien la prueua de la fuente. *ap.*
Tre. En esso mismo estaua yo pensando. *ap.*
Inf. Pues logra la ocasion, y a guarda el quando.

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo Beso tus pies. *Clo.* Albricias amor mio. *ap.*
Flo. Muerto me vi. *Clo.* Ya me faltaua el brio.
Flo. Viendome esclauo. *Clo.* Viendome cautiua.
Flo. Mas ya resucitè. *Clo* Mas yo estoy viua.
Irf Serà rato gustoso, y saçonado. *ap.*
Tre. Y añade que saldremos de vn cuydado. *ap.*
Bueluo a dezir que la respuesta espero;
pero entre tanto quiero
por diuertir el tiempo pereçoso,
y templar de camino vn amoroso,
y continuo accidente,
la auentura probar de aquesta fuente,
que es juntamente estraña, y es segura.
Flo. Y como ha de prouarse la auentura?
Tre. Solamente beuiendo todos della,
assi el galan, como la dama vella.
Flo. Todos señor, tu gusto pretendemos.
Clo. Y todos de la fuente beueremos.
Fal Aunque fuera veneno fuera justo.
Ros. Ninguna aurà que salga de tu gusto.
Flo. Mas que misterio tiene aquesta fuente?
Clo Mas que virtud encierra su corriente?
Flo. Siendo cristal no mas. *Clo.* Siendo agua clara.
Tre. Despues os lo dirè que es cosa rara,
venid agora, porque importa al caso,
y en esse cenador de verde raso,
que es bucaro encarnado de la Aurora,
donde brinda los nectares que llora
obedientes y mudos,
las armas dexareis, y los escudos,
y assi mismo vosotras damas vellas,
del cielo flores, y del prado estrellas,
dessas ventanas en los fijos marcos,
dexad las flores, y poned los arcos,
que donde solo ha de reynar el gusto,
no ha de auer ocasion del menor susto,
y es vso, ceremonia, ley, y fuero,
llegar a estos cristales sin azero.
Flo Ley es tu gusto de qualquer manera.
Clo. En todo he de assistir yo la primera.

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Todos estamos de tu voz pendientes.
Tre. Menos yo que no beuo de las fuentes.
Inf. Oy sabre con verdad, si viuo, o muero. *ap.*
Tre. Oy sabrè si me pagan lo que quiero. *ap.*
Flo. El coraçon mil golpes me està dando. *ap.*
Clo. Sin saber la ocasion estoy temblando.

Entranse todos, y queda Breton.

Bre. Yo que estoy sin espada,
porque en el monte la dexè colgada,
de vn almedro en camisa,
por huir del Gigante mas a prissa,
me quedo aqui confuso,
a pensar que virtud el cielo puso
en esta fuente fria,
porque bebida el agua sola, cria
obas, sapos, çurrapas,
sanguijuelas, mosquitos, gusarapas,
catarros, romadiços, toroçones,
berros, berreros, ranas, camarones,
idropesias, pujos, refriados,
mal de madre, y dolores entripados,
con mas ventosidad, y toruellinos,
que vna legion de gnindas, y pepinos,
y estoy en grande aprieto,
si me alcança tambien a mi el preceto
de proballa, que en viendola delante,
aun la tengo mas miedo que al Gigante:
mas ya los Caualleros, y las damas
bueluen, entre estas ramas
quiero esconderme, por si acaso puedo,
supuesto el dicho miedo
de la fuente, escaparme, y de su nieue,
que mormurando està de quien la beue.

Ponese a vn lado, y salen los Caualleros, y las damas sin armas.

Tre. Esto contiene la fuente.
Inf. Esto la fuente declara.
Tre. En sus cristales sonoros.
Inf. En su repetida plata.
Tre. El pecho de los galanes.
Inf. El coraçon de las damas.
Tre. Se ve como en vn espejo.

Inf.

© Biblioteca Nacional de España

Infa. Como en vn bidrio se estampa.
Tre. Quien trata verdad, no tema.
Inf. No tema quien verdad trata.
Fal. Notable capricho ha sido.
Ate. Inuencion ha sido estraña.
Art. Grandes cosas han de verse.
Flora. A todos tiembla la barua.
Roj. Verè si me miente Nise.
Nise. Verè si Rojel me engaña.
Tre. Oy se saben mis flaquezas.
Luz. Oy salen a luz mis tramdas.
Flo. Aqui acabò mi fortuna.
Flo. Aqui murio mi esperança.
Tre. Lo q̃ yo hiziere hazed todos.
Inf. Todos seguid mis pisadas.

Llega Trebacio, y la Infanta, y beuen, y luego dizen.

Tre. Con su dama cada vno.
Inf. Con cada galan su dama.
Tre. Solo Clorinda en el mundo,
por su hermosura, y sus gracias.
Inf. Don Florisel solamente,
por su valor, y su gala.
Tre Es dueño de mis sentidos.
Inf. Es de mis potencias alma.
Tre. Yo sè que paga tu amor.
Inf. Yo sè que tu afecto paga.

Llega don Falanjes, y Aurora.

Fal. Yo quiero Aurora muy bien;
pero tengo a Felisarda
obligaciones antiguas,
que es impossible negarlas,
y assi a entrambas las visito,
aunque no las quiero a entrãbas,
porque en vna es voluntad,
lo que en otra circunstancias.
Aur. Yo estoy zelosa de Ardenio,
y por despicar mis ansias,
de don Falanjes escucho,
las promesas, y palabras:
no le quiero, aun que le escriuo,
ni le escucho, aunque me habla,
porque le escriuo por tema,
y le escucho por vengança.
Fal. Pues bueluete con Ardenio.
Aur. Pues vete con Felisarda.

Rojel, y Nise.

Roj. Yo adoro a Nise, y quisiera
que a saberlo no llegara,
porque viendose querida,
temo que se passe a ingrata,
Nise. Yo por lo propio hasta agora
no he dicho a Rojel palabra,
porque hermosuras rendidas
son azuzenas pissadas.
Roj. Ya no tendràs que temer.
Nise. Ni tu que callarme nada.

Artemidoro, Flora, y Nise.

Art. Yo festejo a Floralisa,
en la calle, y en la plaça,
para casarme con ella:
mas tengo vna dama en casa,
que en tanto que se efetua,
cuyda de mi ropa blanca.
Flo. Con Artemidoro estoy,
de casarme concertada,
y de otro galan recibo
joyas, diamantes, y galas,
con palabra de pagallo
todo despues de casada.
Art No passo por el galan.
Fol Ni yo passo por la dama.

Luzela, y Breton.

Luz. Agora te sigues tu.
Bre. Cogido me han en la trampa,
pero si es fuerça, paciencia.

© Biblioteca Nacional de España

Luz. Todo saldrà en la colada.
Bret. Beui la purga, atencion,
que sale mi vida a plaça.
Yo estoy perdiendo mi juizio
por Luzela, que es honrada,
aun que mienta quien lo dixo:
mas digo lo mismo, a quantas
hablo, miro, encuentro, y topo,
sin auer buena, ni mala,
que no me parezca vn Angel,
aun que sea vna tarasca,
la chica, porque es juguete,
la grande, porque es gallarda,
la fea, porque es segura,
la hermosa, porque es buscada,
la vieja, porque fue moça,
la moça, porque es muchacha,
la flaca, porque no ronca,
la gorda, porque no araña,
la casada por agena,
la donzella por intacta,
a la viuda por manida,
la soltera por guisada,
la tuerta por caridad,
la corcobada por chança,
la coxa por diferencia,
y por nouedad la manca:
de manera que qualquiera,
solo con que tenga sayas,
me enduiça, me diazitrona,
me conserua, me açucara,
me vizcocha, me confita,
me almizcla, me nuezmoscada,
hago gargaras con ella,
escupo despues el agua,
y con Luzela me bueluo,
que es para mi, gorda, flaca,
fea, hermosa, blanca, negra,
moça, vieja, chica, larga,
corcobada, manca, coxa,
donzella, libre, y casada:
miren si la quiero mucho:
miren si tengo constancia.
Luz. Mucha por mi vida; empero
oyeme qutro palabras,
yo quiero a Breton, y traygo
cosa de cincuenta en dança,
con que en vn año remudo,
vn galan cada semana,
y esto mismo que yo hago
hazen las mas mesuradas,
porque dizen que se vsa,
como el traer grandes faldas.
Bre. Eres firmissima moça.
Luz. Soy cosa tuya que basta.
Tre. Solo tu faltas agora.
Inf. Sola tu Clorinda faltas.
Flo. Ya yo llego aunque difunto.
Clo. Ya yo llego aunque turbada.
Flo. Mas si yo no soy su hermano.
Clo. Mas si no me toca nada.
Flo. Que riesgo corre mi honor?
Clo. En que peligra mi fama?
Beuen.
Flo. Beuo, y muera por constante.
Clo. Beuo, y muera por viçarra.
Flo. Yo adoro, golpe cruel. *ap.*
Clo. Yo adoro, desdicha estraña. *ap*
Flo. Por influencia del cielo.
Clo. Por voluntad soberana.
Flo. A Clorinda, *Clo.* A Florisel.
Bre. Aqui empieça la borrasca.
Inf Como es esto?
Tre. Como es esto?
Inf. No es tu hermano?
Tre No es tu hermana?
Flo. Si me atiendes.
Clo Si me escuchas.
Tre. Calla. *Inf* No me digas nada.
Tre. Eres Florisel traydor.

Inf.

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Eres Clorinda libiana.
Tre. Por esso lo resistia.
Inf. Por esso lo dilataua.
Tre Pero yo me vengarè.
Inf. Mas yo tomarè vengança.
Tre. Porque los cielos ofende.
Inf. Porque su sangre profana.
Tre Porque atreuido me burla.
Inf Porque aleuoso me engaña.
Tre. Aprisionalde. *Inf* Prendelda.
Flo Primero irê por mis armas,
y veràs que no es muy facil.
Vase.
Clor. Primero irè por mi aljaua,
y veràs quien es Clorinda.
Tre. Yo te cortarê las alas.
Inf. Yo te atajarè los passos.
Tre. Venid todos en mi guarda,
y tomad vuestros azeros.
Inf Seguid todas mis pisadas,
Aur Ya preuenimos las Flechas.
Inf. Pues dezid en vozes altas,
al arma contra Clorinda.
Tre. Contra Florisel al arma.

Tocan dentro. y vanse, y queda Breton

Bre. No me he de mouer de aqui,
si con preceptos, y leyes
me lo mandara el Sofi,
y vna carreta de bueyes
viniera a tirar de mi.
Porque en pendencias, atrozes,
fuera del ruido, y las vozes,
lo que sacan los firuientes,
es, de menos muchos dientes,
y de mas, algunas cozes.
Y a las damas, y barbados,
Tocan.
como estudiantes en viña
andan todos varajados,
buscando a la reuatiña,
sus flechas, y sus tenciados.
Y Florisel, y Clorinda,
êl valiente, y ella linda,
resisten el gran tumulto,
y andan con todos a bulto
sin darseles vna guinda.
Ya todos con ellos cierran,
ya se çurran, ya se agarran,
ya se aforran, ya se aferran,
ya se enlodan, ya se embarran,
ya se engatan, ya se emperran.
Ya se embofcan, ya se atascan,
ya se engullen, ya se mascan,
ya se pescan, ya se buscan,
ya se enfrascan, ya se ofuscan,
ya se cuescan, ya se cascan.
Y todo porque tiranos
con mis amos, los cristales
han publicado villanos,
que siendo hermanos carnales,
son muy carnales hermanos.
Pero de vna fuente fria,
que pudiera resistar,
sino qual que parleria,
solo en verla tengo hazar,
y me dà melancolia.
Y assi yo: pero mi amo
viene huyendo como vn gamo,
y he de fingir que le sigo,
que le soy perfeto amigo,
que le busco, que le llamo.
Que voy solo, a donde va,
y estoy siempre a donde està;
pues sin mouerme de aqui
quando pregunte por mi
a su lado me hallarà.
Bueluen a tocar, y sale Florisel.
Flo. Agora encantado escudo,

se

© Biblioteca Nacional de España

se ha de mostrar, se ha de ver
la virtud que puso en ti,
Argente, mi amigo fiel.
El me dixo que tenias
poder harto para hazer,
que se mudasse mi forma,
quando me estuuiesse bien.
De suerte que aun que me hablẽ
no me puedan conocer,
mientras mi braço rigiere,
la manija de tu arnes.
Y assi pues viene tras mi
todo el mundo, y si me ven,
es fuerça matarme, quiero
pues cosa tan facil es,
en Trebacio conuertirme,
que es mi enemigo, y a quien
han de respetar los mismos
que me vienen a ofender.
Embraço, pues el escudo,
porque transformado en el,
ni ellos tengan que dudar,
ni yo tenga que temer,

Embraça el escudo.

Br. No estès hablando entre diẽtes
ni huyas de nadie, pues ves
que te guardo las espaldas,
y si fuere menester
al Emperador, y a quantos
le acompañan les darè,
como quieran recibillos
muchissimos puntapies.

Buelue.

Flo. Que es villano lo que dizes.
B. Todo lo he echado a perder, *ap.*
viue Dios que era Trebacio
el que Florisel pensè,
digo que soy vn tronera,
vn bufon, vn bachiller,
vn inocente, vn panarra,
vn menguado, y vn layren,
y no sè lo que me digo.

Dentro.

Fal. Por aqui, por aqui fue,
Flo. Por mi lo dizen, agora
del ardid me he de valer:
por seguir a mi enemigo,
no te mato hasta despues.
Br. Escusalo si pudieres,
que me haràs mucha merced.
Flor. Vassallos, vassallos muera.
Bre. Muera que muy justo es.
Flo. A tu amo? *Br.* Y aun por esso.

Sale don Falanjes.

Fal. Viste a caso a Florisel?
Flo. Agora va por aqui.
Fal. Pues no se me irà por pies.

Vase.

Flo. A tu lado va Trebacio.

Vase.

Roj. Ya tu lado va Rojel.

Sale Rojel, y entrase.

Bre. Ya tus çancajos Breton,
hecho vn mismo luzifer.

Sale Artemidoro, y entrase.

Art. Y todos en tu defensa.

Sale Trebacio.

Tre. Bien hazeis, pues que sabeis
que està en su prision mi vida,
y en su pesar mi placer.

Entrase, y sale Clorinda por vn lado, con vna banda atrauessada al cuerpo, y vn arco, y carcax de flechas.

Clo. Cuydadosa del peligro

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi amado Florisel,
aun que la vida auenture
vengo a buscarle, por ver,
ya que me es fuerça morir,
si puedo morir con el.

Sale Florisel por el otro lado, con el escudo.

Flo. Florisel va por allá,
corred, y le alcançareis
mientras yo busco a Clorinda,
que huyò del bosque tambien,
ninguno me ha conocido, *ap.*
lindamente me librè.

Vase.

Clo. Trebacio es este que viene,
a buscarme, y a ofender
al que es absoluto dueño
de mi vida; y assi pues
con esta encantada banda,
que cruza mi pecho fiel,
no puede llegar a mi,
como lo experimentè
denantes, quando la Infanta
me quiso en vano prender,
al passo le he de salir,
por detras deste laurel,
y he de atrauessalle el pecho
con aquesta flecha, que
ya tengo en el arco puesta,
para acertarle mas bien.

Apuntale.

Dentro.

Flo. Vassallos, yo soy Trebacio,
vuestro amo, y vuestro Rey,
muera Florisel. *Clo.* Primero
tu muerte ingrato has de ver,
porque viua esse que matas.

Tira, y sale Florisel herido.

Flo. Muerto estoy.
Clo. Y yo soy quien
te quita la vida. *Flo.* Ay triste,
sabes quien soy. *Clo.* Ya lo sè
Flo. Pues dilo. *Clo.* Trebacio eres
mi enemigo, *Flo.* Engañas te.
Clo. Pues quien?
Flo. Dexando el escudo,
sin hablar te lo dirê,
porque vn mortal parasismo
no me dexa respondèr.

Dexa el escudo, y quedase desmayado.

Clo. Valgame el cielo, que miro,
que es lo que mis ojos ven,
a Florisel di la muerte,
que sin duda. Aquesto fue
se trasformò en su enemigo,
por librarse, que quien es
desdichado, en la defensa
halla el peligro tambien,
Florisel, Florisel mio,
mi luz, mi dueño, mi bien,
si la sangre que se os huye
en repetido tropel,
falta os haze, buen remedio,
yo el pecho me rompere;
y pues mi sangre es tan vuestra,
que para llegarlo a ser,
solo le falta mudar
de sitio, della podreis
suplir toda la que vais
perdiendo, hasta tanto que,
o de vna vez reuiuamos,
o espiremos de vna vez.
Ay de mi selua hermosas,
que os vestis de rosicler,
arboles que de esmeralda
adornais vuestra altiuez,

aues

© Biblioteca Nacional de España

aues que siempre cantais,
fuentes que siempre correis,
hombres que tratais de amor,
y mugeres que sabeis
querer con mayor fortuna,
dezidme si puede auer,
ni amante tan desdichado,
ni tan infeliz muger,
aqui de mi sufrimiento,
y aqui zelos de mi fè,
que contra tantas angustias,
yo no me puedo valer,
que rompa el pecho vn estoque,
que añude el cuello vn cordel,
que abrase la encina vn rayo,
que muerte vn veneno dè,
que vn susto quite la vida,
que arranque vn ayre vn zipres,
y mate vna fiebre, vaya,
que calidad suya es,
y cumplen haziendo mal,
con lo que deuen hazer;
pero que mate a su dueño,
quien era su vida, quien
su vida solicitaua,
cosas son para perder
el juizio, que muchas cosas
permite el cielo tal vez,
que no se pueden dexar
de mormurar, que os quite
yo la vida dulce esposo?
o pesia la mano amen,
que tal hizo, y pesia a ti,
o coraçon descortes,
que assi equiuocaste el pulso,
pudiendo con vn vayben,
hazer que cejara a tras:
mas podrasme responder,
que tan entero tenias
en tu esfera a Florisel,
que no pudiste pensar
quando blanco tuyo fue,
que le quedasse otro bulto
donde podelle ofender:
ojos que aquesto mirais,
diluuios tiernos verted
de dolor hasta que el pecho
que viue a mas no poder,
o se distile en jazmin,
o se dessate en clauel:
mas no digo bien, sufrid,
y en vez de llorar poned
estornos, cerrando el passo
al cristal, porque se estè
todo el dolor allà dentro,
y no me diga despues
el alma, que en cierto modo
con el llanto me escusè
la pena de estar pensando
siempre en la pena, porque
quien se acuerda de llorar
se oluida de padecer.
Pero como si es verdad
Florisel, que muerto aueis,
tengo voz para quexarme,
y ojos tengo para ver,
no aueis muerto, porque yo
no auia de ser tan infiel,
que me amañara a viuir
si lo allegara a creer.
Pues si viuo estais señor,
esperad, y llamarè
quien os lleue, (ay triste) a donde
mejor ospedado esteis,
y donde pueda buscar
en este hermoso verjel,
quantas yerbas dên salud,
para que vos la cobreis,
aplicadas por remedio;
o qual leon Albanes,

que

© Biblioteca Nacional de España

que lame al cachorro infante,
para introduzirle el ser,
a bramidos, a sollocos
del sueño os despertarè,
que os ocasionò mi mano
piadosamente cruel:
y si nada desto (ay cielos)
me bastare, pues es ley
que muera señor quien mata,
y yo señor os matè,
yo darè el pecho al puñal,
yo darè el cuello al cordel,
yo darè al labio el veneno,
yo darè el hierro a los pies,
yo darè el fuego a las manos,
y yo el pecho me abrirè,
siruiendole mi dolor
de buril, y de cincel,
porque muger que a su amante,
aunque sea sin querer
matò ella misma, es ingrata,
es grosera, es descortès,
es aleue, y es traydora,
ni otro achaque ha menester
para morirse rabiando,
como yo despues lo arè,
si son tantas mis desdichas,
que no sana Florisel,
q̃ no es la vida, cielos, para quien
sabe sentir, llorar, y padecer.

IORNADA TERCERA.

Salen Trebacio por vna puerta, y por la otra la Infanta hablando a parte.

Tre Si tratais de consolarme.
Inf. Si tratais de diuertirme.
Tre. Aduertid que es afligirme.
Inf. Considerad que es matarme.
Tre. Porque viendo despreciarme.
Inf. Porque viendo aborrecerme.
Tre. Seruirà de enfurecerme.
Inf. Seruirâ de desabrirme.
Tre. A ser cuerdo reduzirme.
Inf. A ser piadosa mouerme.
Tre. Y ansi, pues don Florisel.
Inf. Y ansi, pues Clorinda ingrata.
Tre. Solo de ofenderme trata.
Inf. Es mi enemiga cruel.
Tre. Ella viua, y muera el.
Inf. Viua el, y muera ella,
Tre. Pues no puedo merecella,
Inf. Pues no puedo hazelle fiel.
Tre. Menos que acabe con el.
Inf. Menos que acabe con ella.
Tre. Y si la pleue atreuida.
Inf. Y si el vulgo no uelero,
Tre. Me arguyere de sebero.
Inf. Me culpare de atreuida.
Tr. Iuzgue si es digno de vida.
Inf. Mire si es poco liuiana.
Tre. Quien violenta.
Inf. Quien profana.
Tre. Su honor. *Inf.* Su sangre.
Tre. Y su mano.
Inf. Siendo dama de su hermano.
Tre. Galan siendo de su hermana.
Inf. Mas aqui Trebacio està.
Tre. Pero la Infanta està aqui.
Inf. Señor. *Tre.* Hermana, ay de mi
Inf. Como de penas os va.
Tre. Siempre de vn modo me irà.
mientras la muerte no dè
a vn fiero traydor. *Inf.* No sè,
que hasta que llegue la hora,
de matar a vna traydora,

© Biblioteca Nacional de España

ſiempre de vn modo eſtarè.
Tre. La culpa del es mayor.
Inf La culpa della es inmenſa.
Tre El la prouocò a la ofenſa.
Inf Ella le incitò a el error.
Tre. El pudo tener valor.
Inf. Ella ſe pudo vencer
Tre. El por hombre auia de ſer,
mas atento con ſu nombre.
Inf Y ella tener con vn hombre
mas recato por muger.
Tre El fue con migo aleuoſo.
Inf. Ella desleal con migo.
Tre. Luego es forçoſo el caſtigo.
Inf Luego el caſtigo es forçoſo.
Tre Luego con èl riguroſo.
Inf Luego tirana con ella.
Tre Porque mi amor atropella.
Inf. Porque me quita el laurel.
Tre. Deuo hazer que muera el.
Inf. Deuo hazer que muera ella.
Tre. Yo por diuino decreto,
a defenderla me inclino.
Inf. Yo por impulſo diuino,
a quererle me ſugeto.
Tre Y ſi yo po ſu reſpeto
a Floriſel no matara?
Inf. Y ſi yo la perdonara,
a Clorinda tanto exceſo?
Tre. Quizàs me templara eſſo.
Inf Eſſo quizàs me templara.
Tre. Pues porque ella viua eſtè,
querrè lo que no quiſiera.
Inf. Pues ſolo porque el no muera,
lo que no quiero querrê.
Tre. Muerte vn eſclauo me dê.
Inf Zelos me dê vna cautiua.
Tre. Ella ſiempre ſe eſtê eſquiua.
Inf. El ſiempre me trate engaños.
Tre. Como viua muchos años.
Inf Como muchos años viua.
Tre Eſto queda bien aſsi,
quanto a que viuan los dos,
pues ha de ſer fuerça (ay Dios)
êl por ti, y ella por mi;
pero quanto a mi, y a ti,
que medio auemos de dar,
para venir a lograr
tanto penar y ſentir.
Inf. Si no baſtare morir,
querer, ſufrir, y callar.
Tre. Otro tengo yo mejor,
para que a tu amor ſe rinda
Floriſel, y de Clorinda,
yo llegue al mayor fauor
ſin violencia, ni rigor.
Inf. De que modo?
Tre. Solamente,
con vn engaño aparente,
que Sineſtaſia ha diſpueſto.
Inf. Pues que aguardas, dile preſto.
Tre. Eſcuchame atentamente.
Primeramente ſupongo,
porque importa ſuponerlo,
que ſabida la traycion,
y conocido el intento
de Floriſel, le ſeguimos
fatigando el boſque ameno,
haſta que en vna enramada
de azebuches, y de cedros,
bien curado, y mal herido,
qual otro Adonis Febeo,
le hallamos en el regaço
de la mas hermoſa Venus,
que vio el mar en ſus eſpumas,
que Chipre adorò en ſus tẽplos,
y ſupongo lo ſegundo,
que los dos al caſo atentos,
ſin prudencia, ni piedad,
que no la tienen los zelos,

con

© Biblioteca Nacional de España

con el dolor del agrauio,
con el golpe del desprecio,
con el peso de la injuria,
y con la fuerça del duelo,
tu atreuida, yo zeloso,
tu arrogante, yo soberuio,
tu despechada, yo altiuo,
tu furiosa, yo sangriento,
tu con Clorinda arrestada,
yo con Florisel resuelto,
tu enarbolada la flecha,
y yo empuñado el azero,
para acabar con entrambos
les enuestimos a vn tiempo:
mas viendo yo que en Clorinda,
tu me passauas el pecho,
y tu en Florisel tambien,
que yo te mataua, viendo
yo por defender mi vida,
y tu por temer tu riesgo.
acudimos a estoruarnos
los golpes, y los deseos,
y a mas no poder corteses.
o por amor, o por miedo
quedamos muertos nosotros,
y quedaron viuos ellos.
Supongo tambien, que a fuerça
de mi valor, y tu Imperio,
hize a Florisel curar,
que se lo encarguè a Roberto,
que sanò de aquella herida,
que en vna torre està puesto,
que tu a Clorinda prendiste,
que ellos torpemente ciegos,
dizen que no son hermanos
para disculpar su excesso,
que en secreto se auerigua,
y que se trata en secreto,
de medios si puede ser,
que los aya: esto supuesto,
oye el ardid prometido,
y perdona auerte buelto
a referir lo que viste,
que aun que los dos lo sabemos
es consuelo del achaque,
es reboço del veneno,
es adulacion del daño,
y lisonja del tormento,
reuolcarse en la memoria
de la misma pena, haziendo
dulce el dolor con la quexa,
que los males sin remedio,
ya que dichos no se curen,
tienen siempre por lo menos
aliuio en su rencldia,
y en su terquedad sossiego;
viendo pues que porfiauan,
haziendo temor del yerro
Clorinda, y don Florisel,
que matarlos no era acierto
por tu interes, y mi amor,
y que era fuerça viuiendo,
que viuiesse su esperança,
a la par de sus afectos
les hize dar a entender
que ella era muerta, y el muerto
para que desconfiassen
de boluer a verse, y luego
su amor mirando impossible,
fauoreciessen el nuestro,
y para que no pudiessen
pensar que era fingimiento,
si no que a verlo llegaron,
ellos con sus ojos mesmos;
mandè hazer, escucha agora
al mas critico Maestro,
que el arte platica culto,
aun que entren Fidias, y Bredo,
Aristomenes, Teodoro,
Luzio de Mosinio, y Lesuio,

© Biblioteca Nacional de España

dos imagenes, dos bultos,
dos efigies, dos diseños,
y dos estatuas de entrambos,
ya difuntos, ya sangrientos
tan parecidos en todo,
que aun yo quando a verlas llegó
con saber que es todo engaño,
casi engañado lo creo,
y viendo muerta a Clorinda,
de ser suyo desespero,
y a Florisel viendo elado
me alboroço, porque pienso
que es ir dando vn passo mas
tener vn contrario menos.
Estas estatuas que digo
las tengo en esse aposento,
y en dos nichos diuididas,
con sus guardas y porteros,
que los abren quando importa,
y quando yo les ordeno,
aqui pues hago que venga
cada dia, con secreto
Florisel, y de Clorinda
el cadauer mire atento,
para que assi desconfie
de gozar sus ojos vellos,
y tenga por conueniencia
ser tu esposo, y ser mi deudo;
y en yendose Florisel
mando cerrar al momento
aquel nicho, y se abre el otro,
que de Florisel es centro
para que venga Clorinda,
y su fin tragico viendo
de su hermosura me haga
por razon de estado dueño.
Ayer fue la vez primera,
que desta suerte se vieron
los dos amantes hermanos,
y fueron los sentimientos,
los suspiros, los sollocos,
los afanes, los estremos,
los dolores, los estragos,
los delirios, los lamentos,
los quebrantos, los gemidos,
los amores, los requiebros,
que de por si cada vno:
mas aqui hermana lo dexó,
porque aí son de caxas roncas,
y tragicos instrumentos
atrauiessa el corredor,
Florisel triste, y suspenso,
a ver su muerta Diana.

Inf. Desde aqui verle podremos.

Tocan vna caxa, y salen el Gigante Breton, y detras Florisel de negro vestido, y muy triste.

Gig. No venis. *Bre.* Solo en mirarle
como vn açogado tiemblo, *ap.*
si señor. *Gig.* Pues caminad.

Tornanse a entrar.

Flo. Vamos a morir deseo.
Inf. Notable inuencion ha sido.
Tre. No es possible que con esto
dure pertinaz sin amor.
Inf. Assi Trebacio lo entiendo,
si con la razon se mide.
Tre. Ya Florisel entra dentro.
Inf. O que mal rato le espera.
Tre. Ya llega al tumulo negro,
ya mira el Sol eclipsado,
ya tienta el cadauer yerto,
ya toca el marfil difunto,
ya guele el clauel desecho,
ya besa el jazmin elado,
ya limpia el coral supuesto,
ya la obliga con amores,

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya la despiertan con ruegos,
ya cruza triste las manos,
ya leuanta el rostro al cielo,
ya se estremece furioso,
ya pierde rendido el seso,
ya se rompe los vestidos,
ya se despedaça el pecho,
ya llora sobre el sepulcro,
lagrimas de nieue, y fuego,
que con amor no ay diamante,
que no se parta por medio,
y ya finalmente, ya
cierran los ministros fieros
la hipocrita sepultura,
y a pesar de sus afectos
le bueluen a la prision,
por vn postigo encubierto,
por dar lugar a Clorinda,
que con los mismos estremos
viene a ver su muerto amante,
puesto en los ojos vn lienço.
Inf Lastima me dan sus penas;
pero mi amor es primero.

Tocan vn pifano, y sale Aurora, Flaralisa, Luzela, y Clorinda de luto, y vn lienço en los ojos.

Aur. No me atreuo a consolarla.
Luz. Ni tiene su mal consuelo.
Clo. Solo quien sabe querer
pondere mi sentimiento.
Entranse.
Tre Firme se està toda via.
Inf. Cansaráse con el tiempo.
Tre. Mucho es su amor.
Inf. No ay amor
Sin esperança de premio.
Tre Segun esso bien podrà
lograrse mi pensamiento.
Inf. Todo el porfiar lo acaba.
Tre. Pues hermana porfiemos.
Inf. Roca serè con mis penas.
Tre. Monte serè con mis zelos.
Inf. Hasta conseguir mi amor.
Tre. Hasta salir con mi intento.
Inf. Assi a tu amor lo asseguro.
Tre. Assi a tu amor lo prometo.
Inf. Prospere el cielo tu vida.
Tre. Y guarde la tuya el cielo.

Entranse, y salen Luzela, y Breton, rezelandose.

Bre. Viote alguno. *Luz.* No lo sè.
Bre. Vienes sola. *Luz.* Sola vengo.
Bre. Pues di presto lo que quieres,
y si es possible muy quedo,
porque si juntos nos hallan,
la mayor tajada, pienso
que serà la oreja. *Luz.* Yo
ha desde ayer que reuiento
por saber, llegate mas.
Bre. Ya me llego.
Luz. Que misterio,
en este aposento ay
que cada vez que entra dentro,
mi señora se lamenta.
Bre. A mi señor, esto mesmo
le ha sucedido, y de ti
esperaua yo saberlo.
Luz. Yo aun que estoy cõ mi señora
Preguntarselo no puedo,
porque vna dueña buída,
punçon humano de lienço,
y longaniça de sarga,
que pua la conocieron
muchos, en vn puerco espin
no dexa hablarla, diziendo
que assi lo manda la Infanta.

© Biblioteca Nacional de España

Bre. En todo nos parecemos,
porque yo si no lo sabes,
por maça vn Gigante tengo,
que anda siempre tras de mi,
con tanto ojo, solo a efeto
de ver quanto digo, y hago,
y lo peor que ay en ello,
es, que en estando con hambre
ha de poner su puchero
con migo, como si fuera
con dos libras de carnero.
Luz. Pues si esso temes q̃ aguardas,
que no lo escusas pudiendo.
Bre. No es tan facil como piensas.
Luz. Hagasajale. *Bre.* Es vermejo.
Luz. Huye dêl. *Bre.* Alcançarame.
Luz. Dale en el caldo veneno.
Bre. Es crudo lo mas que come.
Luz. Pegale estando durmiendo.
Bre. Es traycion, y soy galante.
Luz. Pues sacale cuerpo a cuerpo,
al campo dessafiado.
Bre Esse es punto a lo que entiẽdo
de mucha cuenta, y razon;
y assi para mi no es bueno,
porque quien sale a reñir,
(dexo a parte el mal exemplo,
y el auer descomunion,
que es muy catolico el miedo)
si huuiera de atender solo
a estar en angulo reto,
a mouerse oblicuamente,
a quadrarse de combexo,
y a dar con vn vertical
con su contrario en el suelo,
vaya, que aunque no es muy facil
es solamente vn intento,
y se puede conseguir,
dando a diestro, y a sinestro:
mas auer de tener cuenta
vn Christiano, fuera desto,
con guardar de su enemigo,
vn gaznate descubierto,
vna tetilla derecha,
vn cuytado pulgarejo,
vna rima de membranas,
vna maçorca de guesos,
vn coraçon como vn rollo,
vn menudo como vn pueblo,
con vn manojo de tripas,
que no cabe en vn arnero,
no es cosa que puede hazerla,
vn hombre solo, ni ciento,
si son todos como yo,
mas ay, Iesus lo que veo.
Luz. Que ves.
Bre. No mas del Gigante.
Luz, Pues a Dios, q̃ no es biẽhecho
que me tope aqui. *Bre.* Si es tal,
porque vea que me empleo
en vna moça de partes.
Agarrala.
Luz. Me agarras. *Bre.* No si no gue-
Luz Pues infame. *B.* No des vozes
Luz. Eres. *Bre.* Soy vn majadero,
mas juro a Dios, y a esta Cruz,
y a las palabras del Credo,
que has de gozar del Gigante
vn poquito.
Sale el Gigante.
Gig. Que es aquesto.
Luz No vi jamas tal fiereça. *ap.*
Bre. Nada a fè de Cauallero,
con esta Princesa estaua.
tus prendas encareciendo,
y el mucho amor que me tienes.
Gig Aun que siempre q̃ me acuerdo
de que vna vez me burlaste,
me irrito, Breton de nueuo,
gusto tanto de tus cosas

que

© Biblioteca Nacional de España

que à perdonarte me esfuerço.
Bre. Por tanto fauor señor,
ambos pantuflos te beso.
Gig Y quien es aquesta dama.
Luz. A penas a hablar acierto.
Bre. Vna seruidora tuya.
Luz. Sin duda has perdido el seso.
Bre. Llega, y mira lo que manda
el señor Gigante, presto.
Llega.
Luz. Criada soy de Clorinda.
Gig. Y sazonada en estremo.
Bre. Si te ha parecido bien,
y te gusta lo trigueño,
siruete señor con ella,
Luz. Esso serà si yo quiero.
Bre. Como es esso mal hablada,
picara, deshonra buenos,
pues no osviene a vos muy ancho
que vn Principe deste cuerpo,
deste porte, deste talle,
deste garuo, deste asseo,
se digne de vos. *Luz.* Rabiando
estoy de ver a este necio.
Bre. Viue Dios que si no fuera
por no perder el respeto
al señor Gigante. *Gig.* Tente,
que este mugeril despego,
no es culpa suya, ignorancia,
es de mis merecimientos.
Bre. Vna gran demostracion,
no hago con ella por esso.
Gig. Claro està, que si supiera
lo que valgo, y lo que puedo,
y que si me enojo, a ella,
que es vn atomo pequeño,
y a quantos la defendieren
en publico, y en secreto.
Bre. Yo señor no la conozco.
Gig. Mas tened, que passos siento.
Tocan.
y vna caxa destemplada,
me auisa con tristes ecos,
que Clorinda sale aqui,
como otras vezes lo ha hecho;
y assi es fuerça retiraros
mientras de guarda me quedo,
en esta puerta de enfrente,
idos, idos al momento.
Br. Tu esclauo soy. *Lu,* y yo y todo,
acà fuera nos veremos. *ap.*
Bre. Allà fuera serè tuyo.
Gig. No os vais.
Los dos. Ya te obedecemos.

Entranse los dos, y sale Clorinda de luto, al son de vna caxa, y abrese vn nicho, donde està vna estatua de Florisel.

Clo. Aqui vengo a padecer,
con la ternura y el miedo,
hasta ver, ay Dios, si puedo
morir con llegarlo a ver,
porque quien sabe querer,
y està como yo tan fina
si a morir se determina
no ha menester mas violencia,
que la breue diligencia
de correr esta cortina.

Tira la cortina, y descubre el bulto de Florisel, lleno de sangre, y ella se pone vn lienço a los ojos, y sale Florisel con el escudo.

Gig. Quien entra. *Flo.* Trebacio soy
Gig. Todo lo has dicho con esso.
Flo. Vete pues, con tanto exceso.
Vase.

© Biblioteca Nacional de España

amando a Clorinda estoy,
que por poder boluer oy
a verla, me transformè
en Trebacio, que aunque estè
muerta, como alfin lo està,
o al verme se alentarà,
o al verla me morirè.

Descubrese otro nicho, con vna muger, con los vestidos de Clorinda, y ponese de espaldas cada vno, y el dexa el escudo.

Clo. Segunda vez, suerte esquiua,
vengo a veros de horror llena,
y viua, que es tal mi pena,
que ella me conserua viua,
porque es ya tan excesiua,
tan dilatada, y tan graue,
que en la vida no me cabe,
y al ir a ser mi homizida,
le viene grande la vida,
y assi matarme no sabe.

Flo. Parece que viua està,
y viendo mi vida en calma,
porque yo no muera, el alma
me dà que le sobra ya:
mas pues el alma me dà
no viue, que si viuiera,
y viera que no pudiera
sin alma su amor lograr,
por no dexarme de amar,
pienso que no me la diera.

Clo. Aun mas cruel es mi mal,
que el vuestro, porque mas dura,
que es etica calentura,
y dura hasta ser mortal,
vos espirastes fatal,
mas yo estoy siempre espirando,
sè mi fin, y no sè el quando,
como el que sin habla està,
que muerto se juzga yâ,
porque se mira penando.

Flo. Como sin aliento estoy,
y el alma vn aliento es,
aun que te alienta cortês
ningun aliento te doy,
porque quando a darle voy,
suspiro como te miro,
y assi el aliento retiro,
y no consigo el intento,
porque lo que nace aliento,
muere en la boca suspiro.

Clo. Aora bien, señor, yo quiero
morir de veros mortal,
sirua el ansia de puñal,
y el valor sirua de azero.

Flo. No he de morir, que si muero
por no sentir mi tristeza,
pierdo de ver tu velleza,
y es comodidad, no amor,
por desmentirme a vn dolor,
escusarme vna fineza.

Clo. O, señor, lo que os dixera,
si la pena me dexara,
y pudiera quando hablara,
deziros quanto sintiera.

Flo. Ay Clorinda, quien pudiera
pintar mi tormento atroz:
mas la voz es muy veloz,
y vna congoja tan graue,
que solo en vna alma cabe,
no se ha de dar a vna voz.

Clo. Pero ya que no es possible.

Flo. Mas ya que es dificultoso.

Clo. Mi dolor dezir penoso.

Flo. Mi pena contar terrible.

Clo. Con la voz, porque es sensible,

Flo Con el dolor, porque es poco.

Clo. Quando estas cenizas toco.

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Quando idolatro estos huesos.
Clo Como Gentil haga excesos.
Flo. Tire piedras como loco,
y al traydor que la matò.
Clo. Y al que su homicida fue.
Flo. Yo la sangre beberê.
Clo. Beberê la sangre yo,
Flo. Parece que respondio.
Clo. Parece que hablan por el.
Flo. Pues muera, muera el cruel.
Clo Pues a mis plantas se rinda.
Flo. Quiẽ dio la muerte a Clorinda
Clo. Quien matò a don Florisel.

Bueluen a mirarse.

Flo Mas cielos, que es lo que veo.
Clo. Mas cielos, que es lo que miro.
Flo. No eres tu por quien suspiro.
Clo. No eres tu quien mas deseo.
Flo. Florisel soy. *Clo.* Yo lo creo,
que es tal tu galanteria,
que viendo la pena mia,
a fueça de enamorado,
despues de estar enterrado
vendrà a hazerme compañia,
Flo. Y de ti que dirê yo,
si te miro aqui, y alli.
Clo. Que dos cuerpos tengo, si,
que tengo dos almas, no,
si no es que a mi se passò
la tuya desde tu muerte,
porque al verte, y al quererte
tuuiera por qualquier parte
dos almas para adorarte,
y dos caras para verte.
Flo. Luego que viues es cierto.
Clo. Luego es cierto que estàs viuo
Flo Luego mintio el hado esquiuo.
C. luego no es verdad q̃ has muerto
Flo. Ya lo miro. *Clo.* Ya lo aduierto.
Flo. Pues q̃ aguardas, q̃ los braços
no me das. *Clo.* Estos abraços,
aprieten nuestros amores,
como los ñudos mejores,
como los mejores laços:
y agora que hemos de hazer?
Flo Salirnos de aqui al instante.
Clo. Y si lo estorna el Gigante.
Flo. Tomar de Trebacio el ser,
con que no aurâ que temer.
Clo. Ya qualquier mal es pequeño.
Flo. Y mas quando en este empeño.
Clo. Y mas quando en tal mejora.
Flo. Viues tu que eres mi Aurora.
Clo. Viues tu que eres mi dueño.

Entranse, y sale el Gigante, y cierra los nichos.

Gig. Cerrar los sepulcros quiero,
pues ya Trebacio se vâ,
y Clorinda no vendrâ
sin orden suya primero,
aun que ya menos sebero,
el rostro Trebacio ofrece:
mas que ha de hazer quiẽ padece
si juzga muerto el galan,
y como dize el refran,
quien no parece perece.

Vase, y salen Florisel, Clorinda, Luzela, y Breton.

Luz. Notable sucesso ha sido.
Bre. Como suceda despues.
Clo Accion como tuya es.
Flo. El escudo me ha valido.
Clo. Si, mas de nada ha seruido,
porque en las puertas no ay gẽte
que nos abra, y si no miente
de mi rezelo el temor,
àzia alli suena vn rumor,

y àzia

© Biblioteca Nacional de España

y àzia aqui vna voz se siente.
Bre. Si menos nos han hechado,
nuestra muerte serà cierta.
Flo. Lleguemos àzia la puerta
de aquel castillo encantado.
Clo. En vn padron tiene al lado
vn letrero.
Flor. Leerle quiero,
como cuerdo auenturero,
porque importarme podria.
Clo. Abreuia por vida mia.
Flo. Pues assi dize el letrero.

Qualquiera Cauallero que quisiere satisfazer alguna duda, y triunfar de sus enemigos, hallarà las puertas deste castillo abiertas, donde podrà entrar con vn escudero solamente, aduirtiendo que ay dentro muchos peligros, y auenturas; pero saliendo vencedor de todo serà satisfecho de sus dudas, y a pesar de los hados, tendrà la dicha que le faltare.

Flo. Esto escucho, yo he de entrar
por dar fin a mi cuydado.
Bre. Dóde. *Flo.* al castillo encãtado
Bre. Si mas no podràs tornar.
Flo. Que importa si aueriguar
entre sus peligros vengo,
quando mi esfuerço preuengo
arrestado, amante, y loco,
tantas dudas como toco,
tantas penas como tengo.
Bre. Para esso no es Breton,
ni lo ha de ser tu escudero.
Clo. Yo lo serè, que te quiero
con verdad del coraçon.
Flo. Bien se muestra en la ocasion,
Cl. Pues Florisel que aguardamos.
Flo. Mientras que la buelta damos,
aqui los dos esperad.
Bre. Hagase tu voluntad,
como nosotros no vamos.

Abranse las puertas, y entran los dos, queda Luzela, y Breton.

Luz. Y a las puertas se abrieron sin tocallas.
Bre. Y tambien se cerraron sin cerrallas.
Luz. Con que valor entraron en el duelo.
Bre. Que mucho si el es rayo, y ella es cielo,
el por valiente, y ella por gallarda.

Dentro.

Flo. Por acà, por acá. *Bre.* Mas ten aguarda,
porque sino me engaño siento gente.
Luz. Mas si se apareciera de repente
el Gigante que tanto lisonjeas.
Bre. Antes ciegues Luzela que tal veas,
quando ha de ser el dia cielo santo,
en que libre me vea deste encanto
a donde estoy metido,
sin auerlo comido, ni bebido.

Luz.

© Biblioteca Nacional de España

Lu. Si es la Infanta, y Trebacio que informados
de que andamos Breton descarriados,
vienen en busca (ay triste) de nosotros.
Bre. Mas que vengo a pagar en quatro potros
que me arrastren por montes, y cabernas,
trinchandome los braços, y las piernas.

Dentro.

Roj. Passa al castillo por aquesta oya.
Bre. Esto es hecho Luzela, aqui fue troya.
Luz. En fin que hemos de hazer, que a toda prisa
la gente de a cauallo se diuisa.
Bre. Mas son de treinta mil sin las coraças,
y los de a pie no caben en mil plaças,
y no sale mi amo a socorrernos.
Luz. Donde nos emos de ir. *Bre.* A los infiernos
vete donde quisieres enemiga,
y cada vno su fortuna siga,
quizà nos libraremos deste modo.
Luz. Yo junto a esta muralla me acomodo.
Bre. Y yo en este rincon, que aunque es estrecho
vn Palacio muy grande se me ha hecho,
porque estoy embebido de manera,
que pasearme en vn dedal pudiera.

Tocan, y apartanse los dos, y dizen de dentro.

Tre. Traycion en el Palacio Caualleros.
Inf Aguardas prended, y a los porteros.
Tre. Perdi la prenda del amor mas alta.
Inf Huye Florisel, *Treb.* Clorinda falta.
Fal. Al arma toca. *Roj.* Corre la ribera.
Tre. Muera don Florisel. *Inf.* Clorinda muera.

Tocan Chirimias, y salen todos.

Tre Ya no ha de auer en mi piedad ninguna.
Inf Con su muerte harè buena mi fortuna.
Roj. No parece Clorinda en todo el prado.
Fal. Parece que la tierra le ha tragado,
como suele los montes el Vesubio.
Bre. Agora dà con migo aqueste rubio.
Fal. Ya mejores nueuas darte espero,

por,

© Biblioteca Nacional de España

porque a Breton he visto su escudero.
Roj. Y aqui *Tre.* Llega enemigo.
Luz. Agora este barbado dà con migo.
Roj. Esta es Luzela. *Luz.* Ya llegò mi hora.
Bre. Yo señor. *Luz.* Yo señora.
Tre. Disaprisa. *Luz.* Di de presto.
Tre. Lo que ay en esto. *Luz.* Lo que sabes desto.
Tre. O en vn potro por cada coyuntura.
Bre. Potrique? ya estoy echo vna basura.
Inf. O en vn tormento. *Luz.* Ay triste.
Tre. Diràs lo que encubriste.
Inf. Diràs lo que negaste.
Tre. Pues falisteis con el. *Inf.* Pues le ayudaste.
Bre. Y si lo cuento todo en tu presencia?
Bre. Y si lo digo todo sin violencia?
Tre. Te harè fabor. *Inf.* Prometo perdonarte.
Br. Pues oye a parte. *Luz.* Pues escucha a parte.
Bre. Florisel en tu forma conuertido,
con vn Magico escudo que ha traido.
Luz. Clorinda con la vanda por diuisa,
que le dio la discreta Selenisa.
Bre. Al Gigante engañò que le guardaua.
Luz. Sin ser vista salio de donde estaua.
Bre. Tomò por su sagrado este castillo.
Luz. Desta muralla abrieron vn portillo.
Bre. Y çamposé allà dentro en buen romance.
Luz. Y ella tras èl por no perder el lance.
Bre. Aquesto es lo que sê, por Iesu Christo.
Luz. En esto te refiero quanto he visto.
Bre. Porque con ser criado no cumpliera.
Luz. Porque criada de verdad no fuera.
Bre. Si supiera callar lo que sabia.
Luz. Si vn chisme no truxera cada dia.
Bre. Pues para esso supe este sucesso.
Luz. Pues su pan he comido para esso.
Tre. No digas mas Breton, yo te perdono.
Inf. Y yo Luzela tu lealtad abono.
Tre. Romped agora esse castillo fuerte,
y en viendo a Florisel dadle la muerte.
Inf. Arrimad al castillo vna escalera,

y lue-

© Biblioteca Nacional de España

y luego hazed que mi enemigo muera.

Suena musica dentro.

Tre. Mas que musica es esta,
que en cielo ha conuertido la floresta.
Inf. Mas que sonoro acento
es el que ocupa la region del viento.

Dentro.

Flo. No te acobarde nada,
pues me ves con valor, y con espada:
y mas despues que sè lo que he sabido.
Fal Dentro parece que se siente ruido.
Roj. Y aqui la voz de Florisel se escucha.
Inf. Poco es tu amor, o tu paciencia es mucha,
pues pudiendo prender tus enemigos,
dilatas mesurado los castigos.
Tre. La Infanta dize bien, romped las puertas.
Flo. No serà menester estando abiertas.

Sale Florisel, y Clorinda.

Oìd, esperad, teneos,
ninguno estas puertas toque,
ninguno las puertas mueua,
y tu gran Principe oye.
Huyendo yo con Clorinda
de sus crueldades, errròse
la lengua, de tu justicia,
ibamos huyendo entonces.
Que no es bien quando te pido,
que tu piedad dessaçone,
y es menester que quien ruega
sepa equiuocar los nombres.
Este encantado castillo,
que empinandose disforme,
son su turbante las nuues,
y es su cabeça esta torre.
detuuo vn rato mis plantas;
con grillos de admiraciones,
si bien luego de repente
bastarda trompa se oye,
que de vn inuencible aliento
repite a soplos las vozes,
hiere ronca en mis oìdos,
diuierte mis atenciones,
alborota el coraçon,
enciende el pecho en ardores;
Mueuo atreuido las plantas,
llego a sus puertas disforme,
y al querer entrar por ellas,
pensando hallarlas entonces,
como de metal reueldes,
se abrieron al primer golpe,
que a preceptos de valor
sabe ser cortès el bronce.
Ya penas se abrieron, quando
a estoruar mis intenciones
de aquel Gigante sin vida,
salio con alma vna torre.
Era vn monstruo, que barriendo
con alfombras de las flores,
a su aliento el Sol se empaña,
y a sus siluos tiembla el monte.
Sierpe cuya piel teñida
con verdinegras labores,

© Biblioteca Nacional de España

vn braço del mar parece,
que por nueua senda corre,
a quien las olas tiñeron
los cristales con verdores.
Ella pues contra mi vida
con mouimientos ferozes,
y riçando el cuello altiuo,
midiendo la arena torpe,
y señalando en el ayre
de su cola los açotes,
furiosa me enuiste, y yo
en su pecho con mi estoque
le halle la vida que andaua
de miedo de mis rigores
buscando por donde huir,
y yo la enseñè por donde.
Lleguê despues de mil dudas
a la vista de vna torre,
y al querer entrar la vista
embarga mis pies velozes,
miro vn padron, cuyas letras
mordio el cincel en el bronce,
que en la puerta estàn grauadas
para que a todos informen,
leo el misterioso enigma,
que dize en breues razones,
el que tuuiere valor
aquesta vozina toque,
y entrarà a ver a su padre
si se atreuiere, yo entonces
tomè la vozina corua,
que sobre el padron, y sobre
las duras puertas pendia,
con dorados esmaltes
aplico el metal al labio,
y a penas gime, y responde,
quando repentinamente
denegrido el Sol se pone,
y en vna cueua me hallè
tan obscura, que la noche
es en su presencia hermosa:
yo entonces perdido el Norte
penetro osado su abismo,
y a pocos passos me pone
la ceguedad de mis plantas,
que sin eleccion escojen,
en vna senda que estaua
al lado hizquierdo, por donde
fui determinando luzes,
que a los lexos se conocen,
reporto vn poco la vista,
requiero el temido estoque,
recojo el aliento al pecho,
fixo las plantas inmobles,
suelto la vista a la instancia,
y hallo en medio della, oye
de marmol, porfido, y jaspe,
con relieues y lauores,
vn sepulcro, que guarnecen
dos piramides conformes,
y abriendose, gran prodigio
vn hierto bulto que esconden
se leuanta, y animado:
Prestad aliento a mis vozes
manceuo eroyco, me dixo,
a quien los hados disponen,
que la voz del desengaño
en sus verdades informe.
Yo soy Amadis de Grecia,
y tu generoso jouen,
aun que te tiene por hijo
del gran Telamonio el Orbe,
eres mi hijo, y Trebacio,
que mi hijo reconoce,
es hijo de Telamonio,
que saliendo de mi Corte,
a vna sangrienta batalla,
preñada en mis esquadrones
Iuba mi esposa, y tu madre
iba afrentando los hombres.

Y aca-

© Biblioteca Nacional de España

Y tcaso dandole el parto
junto a las aguas salobres
del Tanais, solo asistida
de vna criada a las vozes.
Al punto que tu naciste
llegò vn leon, cuyo noble
instinto, piadoso, o fino,
en sus braços te recoge.
Y alagandote a rujidos,
se fue penetrando el monte.
A las quexas de mi esposa,
llegando algunos entonces
de mis soldados, siguieron
la fiera, sin que la topen,
y yendo en su alcance hallaron
acaso en medio del bosque
vn recien nacido infante,
junto a vna matrona noble.
y por engaño, o consuelo,
con disculpables rigores,
robandole a Clorinarda,
que fue la muger que oyes.
Se le truxeron a fuerça,
que el trueco no reconoce:
de suerte que el que a mi esposa
truxeron aquellos hombres,
es Trebacio, y tu el robado
del Rey de los brutos noble
dixo, y boluiendo apagarse
los ya prestados albores,
boluio a callar para siempre,
en la paz que siempre goze,
y yo absorto, mudo, y ciego,
sin ver como me hallê, donde
de mi asombro me despiertan
tus amenaças, y vozes.
Ea valiente Trebacio,
no dessatiendas, no borres
verdades, que el hado escrue,
con caracteres de horrores,
de Telamonio eres hijo,
Clorinda es tu hermana, apoye
su verdad este papel,
y vn lunar que tienes, sobre
el ombro izquierdo, heredado
para mas demonstraciones
de Telamonio tu padre,
que el mio que en paz repose,
fue el gran Amadis de Grecia,
con que es fuerça que se nombre
hermana mia Briana,
y que por tal me perdone.
Esta es mi historia, la tuya,
los tuyos, y mis blasones,
ignorados hasta agora,
y publicos ya en el Orbe,
que yo, o piadoso me escuches,
o el Reyno injusto me tomes,
serè de Clorinda esclauo,
aunque la muerte lo estorue:
pues que vn amor verdadero,
que vnio dos vidas conformes,
esta vnido en el alma
tan reuelde, y tan inmobil,
que bien puede ser, Trebacio
que penas, muertes rigores,
para sacarle de adentro,
le rompan, hieran, y corten:
mas no puede ser possible
sacarle aun que le destrocen,
porque es caracter del alma,
y no ay cosa que le borre.

Tre. Quando no me hiziera fuerça
la verdad de tus razones,
que la verdad por si sola,
se acredita, y se conoce
el amor que siempre tuue;
pero casto, limpio, y noble,
a Clorinda me la hiziera,
y assi al punto darè orden,

que

© Biblioteca Nacional de España

que la verdad te auerigue,
y sin otras dilaciones,
trocando hermanas entrambos
para querernos al doble,
y tambien trocando Reynos,
segun la ley lo dispone,
yo me partirè a Niquea,
y tu señor en tu Corte
gozaràs lo que es tan tuyo.

Flo. Con los braços te responde
la verdad de mi deseo.

Inf. Quiẽ aurá que no se assombre,
yo tambien digo lo mismo.

Clo. Y yo si no por consorte
por hermana de tus braços,
tambiun espero fauores.

Tre. Pues solenicen tal dicha,
con fiestas, y aclamaciones
mis vassallos, y los tuyos.

Bre. Nadie se acuerda del pobre
Breton. *Tre.* Tendràs a Luzela.

Clo. Y yo la prometo el dote.

Bre. Vaylo, brinco, çapateo,
como no aya Gigantones.

Tre. Con que a la celebre Historia
de Florisel fin se pone.

Bre. Y yo en nombre de Montano
os pido, y en nuestro nombre,
no vitor, si no perdon
del suyo, y nuestros errores,
assi tengais buenas Pasquas,
y con esto buenas noches.

F I N.

LA

© Biblioteca Nacional de España